

Fontao, la reconfiguración de un territorio debido a la fiebre del wolframio

Memorias en torno a una negociación de los espacios de vecindad

Patricia Coucheiro González

Tutora: María del Carmen García Alonso

Máster Universitario en Investigación Antropológica y sus aplicaciones

2019/2020

Gracias Alfonso, Delia, Amable, Celsa e Isabel

por la realidad a la que me habéis acercado

de forma humilde y sincera.

Gracias Vanesa, Elena, María y Jorge

por toda vuestra ayuda.

ÍNDICE

1. Introducción

2. Fontao como territorio minero

3. Algunos apuntes sobre la situación actual

4. Las características sociales clave que definen el dinamismo social del Fontao de las décadas de los '40-'60

4.1. Transformaciones en las creencias y prácticas religiosas

4.2. Nuevos espacios y demandas educativas en la población

4.3. Concentración espacial de multitud de escenarios de ocio

4.4. Los nuevos valores y usos del dinero

4.5. Formación de familias y modificación de los espacios familiares

4.6. Usos del territorio como propiedad y nuevas disputas sobre la misma

4.7. Vida política alrededor de la mina

5. Universos simbólicos con base territorial en el Fontao de los '40-'60

5.1. Nuevas relaciones de vecindad en el Fontao de los '40, la complejización de la vida social

Mujeres, agricultura, ganadería y emigración en el Fontao de inicios de siglo

Aumento de la natalidad, la llegada de hombres

Cartografía de la nueva vecindad

5.2. Escenarios nuevos

Los barracones de los presos políticos. El informe de las condiciones.

La casa de los Cort

La parroquia de Fontao y parroquias limítrofes como "zona residencial"

5.3. Historias de vida en los espacios de negociación de las condiciones de vecindad

Amable: las dinámicas más cercanas al poblado minero

Celsa: la generación de familia alrededor de un proceso migratorio interno

Isabel: en el centro del sentido comunitario a través del ocio

Delia: la convivencia en la casa central del poblado

Alfonso: rebuscadores temporales que regresan a su dinámica anterior

6. Conclusiones

7. Bibliografía y otras fuentes y archivos consultados

ÍNDICE DE FIGURAS (tablas y gráficos)

Figura 1. producción de wolframio en Galicia y en España en toneladas en las anualidades desde 1888 hasta 1936, momento en que empieza el auge posterior. PÁG 11.

Figura 2. Precio oficial del wolframio en España que refleja u incremento radical en la década de los 40. PÁG 12.

Figura 3. Minas de la Provincia de Pontevedra a inicios de la década de 1930. PÁG 14.

Figura 4. Exportación de wolframio por aduanas españolas entre 1939-1945, en la que se puede apreciar su exponencial incremento. PÁG 15.

Figura 5. Exportaciones españolas a los grandes beligerantes de la II Guerra Mundial. PÁG 16.

Figura 6. Población de Carbia (actual Vila de Cruces) a finales del s. XIX y principios del XX. PÁG 23.

Figura 7. Procedencia de los presos políticos del destacamento penal de las Minas de Estaño de Silleda, en Fontao. PÁG 33.

Figura 8. Emigrantes gallegas transoceánicas, en porcentaje sobre total de personas emigrantes. PÁG 35.

Figura 9. cantidad de comida diaria de un trabajador recluso en Fontao en el 1941, según el informe elevado al Patronato de redención de penas. PÁG 40.

1. Introducción

En los años '40 '50 del siglo pasado, en el ayuntamiento de Vila de Cruces, concretamente en la parroquia de Fontao, la minería del wolframio, con su importancia bélica en la II Guerra Mundial primero y en la Guerra de Corea después, provocó un cambio sustancial en las dinámicas sociales del territorio que contrastaban fuertemente con las de los lugares vecinos. Estos cambios se reflejan en la esfera familiar, del ocio, económica, educativa, política... generando la presencia de un "otro" que dialoga y/o rompe con el nosotros inmediatamente anterior y que, en la década de los '60. A través de 5 relatos de vida de perfiles muy distintos que tuvieron contacto directo con esta realidad social planteada, propongo un rescate de la memoria de ese período que nos sitúe en esas dinámicas sociales que generó la ya conocida como "fiebre del oro".

La hipótesis de la que parto tiene como base la relación clara que existiría en este territorio entre el desarrollo de la minería y su contribución a la modificación del tejido social de Fontao y, de forma más particular, el efecto que tal desarrollo tiene en los cambios de sus dinámicas de relación vecinal.

El objetivo de esta investigación es señalar la importancia de rescatar la memoria del lugar no ya desde la perspectiva histórica, minera, económica... sino social. Se ha analizado en cierta medida, desde las tres ópticas anteriores, pero no tanto desde la antropológica como óptica principal (aunque es cierto que hay testigos recogidos en las producciones audiovisuales citadas que reflejan cuestiones tratadas en este trabajo y en el libro de Galdo y Losada (Galdo y Losada, 2002) hay capítulos que perfilan aspectos de los que se hablará en el presente trabajo). Por lo tanto, planteo la pregunta central del trabajo: *¿Qué relaciones sociales específicas, y diferenciadas de las existentes en los territorios cercanos, se desarrollaron durante la década de los '40 '50 '60 en Fontao? ¿Cuáles fueron las consecuencias de la fiebre del oro en la vida cotidiana del pueblo? ¿Qué queda en la memoria colectiva sobre una época de tanto esplendor económico?*

En este trabajo se combina una metodología histórica (basada en la recogida de documentos de la época en archivos municipales, fotográficos y familiares) con la investigación etnográfica basada en los relatos de vida de cinco informantes y en mi observación participante en el propio pueblo de Fontao (lo que permite saber, por ejemplo, lo que permanece y lo que ha desaparecido con respecto al paisaje humano de las décadas de posguerra). Pongo el foco en las transformaciones territoriales, entendiendo el territorio como una construcción social producida en la interacción entre la práctica del habitar y las condiciones del medio.

2. Fontao como territorio minero

En la provincia de Pontevedra, partido judicial de Lalín, diócesis de Lugo, Ayuntamiento de Carbia, situado a la derecha del río Deza con libre ventilación y clima sano. Tiene unas 20 casas repartidas en las aldeas de Aguiar, Brea, Salgueiros y Vilar. La iglesia parroquial (Santiago) es aneja de la de San Pedro de Losón, con la cual colinda, y con las de Bodaño y Sabrejo. El terreno participa de monte y llano y es de buena calidad. Cerca de la aldea de Brea hay aguas minerales sulfurosas de las que se hace poco uso, no obstante que son a propósito para curar varias dolencias. Produce: trigo, maíz, centeno, lino, legumbres, hortaliza, frutas y pastos; se cría ganado vacuno, de cerda, lanar y cabrío; hay caza y pesca de varias especies. Industria: agrícola, molinos harineros y telares de lienzos comunes. Población: 20 vecinos, 100 almas¹.

En la década de los 40, durante la Segunda Guerra Mundial, y en la década de los 50, durante la guerra de Corea, del siglo pasado, en el territorio de Fontao, en el ayuntamiento de Vila de Cruces, se desarrolló una actividad económica de gran impacto vinculada a la minería del wolframio.

Aunque las primeras constataciones de depósitos de interés minero en el territorio datan del siglo XIX, no nos encontramos con documentos de extracción de mineral en la zona hasta bien finales de ese siglo y no es hasta el siglo pasado cuando el auge de explotación de este mineral cobra relevancia en Fontao.

¹ Diccionario de Pascual Madoz (1845) haciendo referencia a la parroquia de Santiago de Fontao.



* *Vistas de la explotación minera de Fontao*². AP.

El texto con el que se abre este epígrafe es una buena muestra de que Fontao no se vinculaba con anterioridad a territorio rico minero, más bien su propio topónimo señala a los recursos acuíferos como elemento central de la zona³, de ahí en el siglo XII la referencia a los lugareños como “fontanos”, presumiblemente por las numerosas fuentes⁴ del territorio. Es cierto que, en este mismo diccionario de Pascual Madoz, de mediados del siglo XIX, se apunta en relación al ayuntamiento de Carbia que si posee filones entre su terreno semi volcánico.

En Geografía General del Reino de Galicia, de F. Carreras Candi en el 1920, ya se recoge no obstante una descripción del término parroquial de Fontao en la que Gerardo Álvaro Limeses, su realizador, indica que esta parroquia se extiende por “una ladera sobre el río Deza que la separa del ayuntamiento de Silleda. En esta ladera existen los ricos veneros de estaño fino y wolfram que explotan compañías inglesas, y cuyos productos son embarcados en el puerto de Carril. Hay también aguas sulfurosas eficaces para el cuidado de la piel”⁵. Pero ya estamos hablando de una época en la que la minería del estaño está activa y se comienza a trabajar con la explotación, en menor medida que posteriormente, del wolfram.

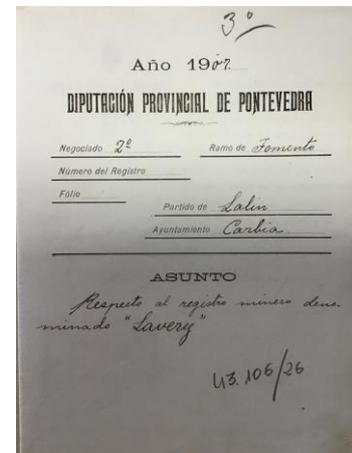
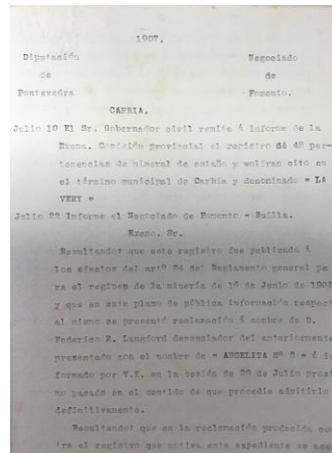
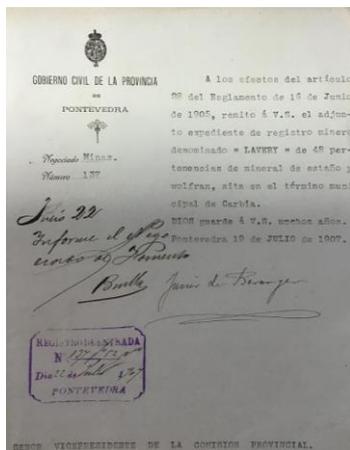
² Digitalizaciones de la colección del fotógrafo Pintos y depositadas en el archivo fotográfico de la Biblioteca Provincial de la Deputación de Pontevedra. En adelante denominaremos este archivo con las siglas AP (archivo Pintos).

³ De las fuentes termales, las más afamadas serían las de Baños da Brea, con seis manantiales de aguas sulfurosas que atrajeron la atención de notables especialistas como Pedro Gómez de Bedoia en el século XVIII o Nicolás Taboada Leal avanzado el XIX (Gómez de Bedoia, 1772).

⁴ El término aparece empleado en una donación al Mosteiro de San Martiño de Lalín en 1104 a Samos y después a Carboeiro (Cañizares, 1946).

⁵ Carreras Candi, F (1920), t. XIII, p. 607.

**Documentos originales de expedientes de solicitud para la apertura de explotaciones*



mineras⁶.

El wolframio no se aísla hasta finales de siglo XVIII, previamente se consideraba como un añadido al estaño, de mucho menor valor. De hecho, su nombre, en alemán wolfram, podría derivar de reunir el vocablo wolf -lobo- y ram -sucedad- aludiendo al término despectivo que empleaban los mineros cuando lo encontraban en lugar del estaño buscado. En todo caso, es a mediados del siglo XIX, tal como estamos indicando, cuando se ponen en explotación los yacimientos de Carbia, de la actual Vila de Cruces, así como los de Orense, en Avión y Beariz.

A finales del siglo XIX las estadísticas mineras y metalúrgicas de 1889-1890⁷ refieren que hasta ese momento en la provincia de Pontevedra se habían otorgado tres concesiones de estaño que ocupaban una superficie de 29 ha en los términos de Forcarei y Carbia. Este dato es muy importante para nosotros porque referencia las primeras explotaciones que, con su consolidación en el siglo siguiente, constituirán propiamente el surgimiento del poblado minero de Fontao.

⁶ Originales consultados y digitalizados gracias al archivo provincial de la Deputación de Pontevedra.

⁷ Estadística Minera de España 1889-1890



** Resumen del litigio alrededor de la mina de la zona llamada “Angelita número 2”.*

Documento original, *Boletín Oficial de la Provincia de Pontevedra* en el que se publicita.

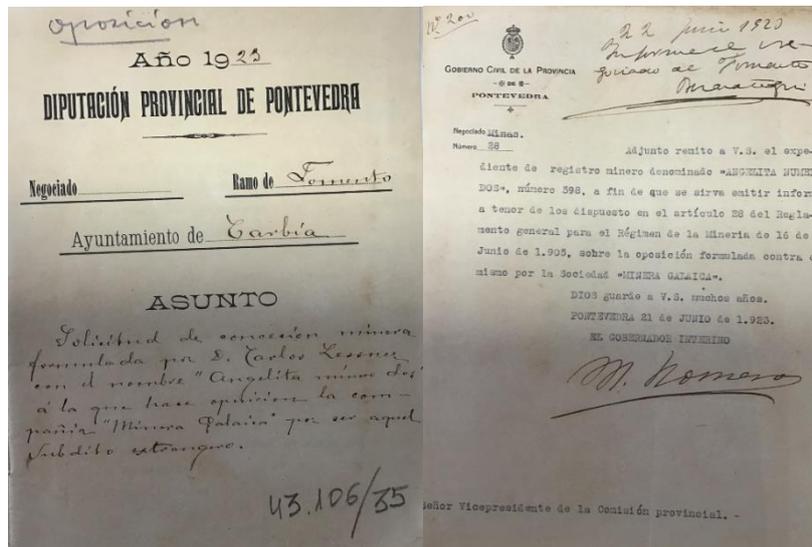
Consultado en el archivo provincial de la Deputación de Pontevedra.

En estos mismos informes que he citado, se indica que previamente sólo se constata la actividad de la mina llamada San Roque, en el término de Carbia, en la que, con seis operarios, solo se han extraído 6,5 t de mineral, que ha sido tratado en la fábrica-fundición de Nuestra Señora del Corpiño.

Ya en el informe de 1881 se indica que en estas explotaciones sólo trabajan “aventureros del país”. En el informe de 1886, que las únicas activas son las de Sidón y Tiro, ambas en el municipio de Carbia, y que la producción es escasa. Hay que indicar aquí que, además de las dificultades de explotación y de transporte, dificultades de tipo mecánico en muchos casos, se unen las llamadas *folgas* (huelgas) *estacionales*, más vinculadas a labores de agricultura y ganadería que a protestas o reivindicaciones propiamente dichas.

A este respecto, en estos informes se indica que se creaban barracones de madera para acoger a los trabajadores que venían de otros lugares a desempeñar labores temporalmente en las

explotaciones, cuestión que en este proceso de investigación tiene importancia, asimismo. Tengamos por tanto presente que el trabajo puntual minero en Fontao, bien sea en las décadas en las que me moveré, bien sea en las anteriores, no estaba estructurado comúnmente como trabajo estable, sino que se abastecía de mano de obra temporal en buena medida.



* *Expedientes originales de concesiones mineras en el ayuntamiento de Carbia.* Documentos originales consultados en el archivo provincial de la Deputación de Pontevedra.

Con la llegada del siglo XX lo que se produce es la entrada clara de capital extranjero y la explotación de estos recursos mineros. Este será el gran viraje de la industria minera en la zona. El informe del cónsul británico en A Coruña, elevado a su gobierno en 1900, lo refleja de esta forma aludiendo de forma genérica a las explotaciones en territorio gallego:

Las minas de estaño y wolframio se localizan principalmente en la zona centro este de Galicia, en el distrito de Noia, y se explotan a cargo de las compañías británicas San Finx Tin Mines y Siden Tin and Wolframios Mines [...] La producción de wolframio, hasta hace poco apenas extendida, consiguió ahora una importancia muy considerable por ser material básico para la manufactura de aceros especiales, exportándose casi en su totalidad íntegramente a Alemania, mientras que el estaño se envía a Inglaterra.⁸

De todas formas, veremos que no es hasta ya bien entrado el siglo XX, como he indicado al comienzo, cuando se produce el gran ascenso de producción y de subida de precios del

⁸ Diplomatic and Consular Reports; Spain, Report of the mining industry in the province of Galicia by Mr. Consul Talbot. Presented to the both-Houses of Parliament by Comand of Her Majesty. November 1900, p. 10.

wolframio en Galicia. Las tablas que a continuación apporto reflejan de forma muy gráfica este incremento tanto en producción como en precio.

PRODUCCIÓN DE VOLFRAMIO (Tm.)				PRODUCCIÓN DE VOLFRAMIO (Tm.)			
Ano	Galicia	España	Mundo	Ano	Galicia	España	Mundo
1888	5	5	200	1913	162	235	9600
1889	5	5	100	1914	155	437	20600
1890	5	5	200	1915	151	512	17100
1891	4	4	200	1916	261	455	32000
1892	26	26	200	1917	246	546	33100
1893	13	13		1918	282	4555	41900
1894	21	21	100	1919	105	337	24700
1895	14	14		1920	601	621	15900
1896	31	31		1921	25	25	4700
1897	10	10	100	1922	0	0	5700
1898	35	37	400	1923	28	28	6600
1899	141	151	200	1924	39	200	5700
1900	82	108	100	1925	73	73	9200
1901	6	6	200	1926	39	148	11100
1902	0	11	100	1927	118	197	8400
1903	0	0	400	1928	209	209	6500
1904	0	60	500	1929	255	255	9400
1905	201	375	3600	1930	235	235	8400
1906	270	420	3900	1931	131	131	7400
1907	234	386	5500	1932	40	40	4000
1908	154	226	3500	1933	42	42	6900
1909	118	129	5000	1934	45	45	10500
1910	134	153	6300	1935	194	194	12900
1911	86	96	7000	1936	228	228	14900
1912	127	169	8800				

* *Figura 1. producción de wolframio en Galicia y en España en toneladas en las anualidades desde 1888 hasta 1936, momento en que empieza el auge posterior.* En base a datos extraídos de Galdo y Losada (2002) p. 79.

Durante la Primera Guerra Mundial, bien porque las dificultades de la guerra complicaron labores de ampliación, de mejora y de compra de maquinaria para las minas, o por otros

motivos, no hay una explotación del mineral comparable con la que sí habrá durante la Segunda Guerra Mundial. De hecho, la propia administración y los esfuerzos de los ingenieros de minas con responsabilidades administrativas son notables en aras a activar la industria minera tal y como de nuevo, Eugenio Labarta, en el informe relativo a la provincia de Pontevedra de 1917, escribe:

La minería de esta provincia pasa por un periodo de inactividad casi completa, a pesar de que los elevados precios a que se cotizan actualmente las nenas de estaño y tungsteno debiera ser un estímulo para emprender trabajos de exploración y reconocimiento en varias de las concesiones que existen en la provincia y que, ciertamente, bien merecen que en ellas se hagan algunas labores de aquellas clases. Ha de atribuirse, en parte, cuando menos, esta inactividad a que entre los peticionarios de minas de esta región abundan los que al solicitar una mina no lo hacen con el intento de trabajarla si no simplemente con el de negociarla sin hacer en ella labores, ni más gastos que los necesarios para obtener y conservar su propiedad.

PRECIO OFICIAL DO VOLFRAMIO EN ESPAÑA

<i>Ano</i>	<i>Ptas./Quilo</i>	<i>Ano</i>	<i>Ptas./Quilo</i>
1936	7,30	1942	90,00
1937	10,20	1943	100,40
1938	9,30	1944	50,30
1939	6,80		

* *Figura 2. Precio oficial del wolframio en España que refleja u incremento radical en la década de los 40.* En base a Estadísticas Mineras de España, años correspondientes.

También se refiere en la Estadística⁹ de 1918 a la acción de los rebuscadores o también llamados aventureiros:

Cuadrillas volantes de estos mineros ocasionales han merodeado en el pasado año con redoblada actividad, no solamente por los márgenes y cauces de los ríos y arroyos, lavando las arenas y tierras estanníferas que en ellos yacen, sino también por los criaderos filonianos de los terrenos francos y de concesiones improductivas¹⁰.

⁹ Estadística Minera de España 1918.

¹⁰ Estadística Minera de España, 1918.

Continuamos brevemente recorriendo algunas anualidades de dichos informes, y fijándonos sobre todo en cómo esta primera desestructuración que existe con respecto a la explotación minera en la zona, en cierta forma se mantiene en las décadas siguientes, aun mejorando en muchos sentidos el complejo de máquinas empleadas, así como el número de trabajadores y la cantidad de producción. Ello sirve, a mi juicio, en buena medida, para comprender los testimonios que en la segunda parte del trabajo apuntan al relato de los protagonistas de esas décadas en relación a su trabajo. A la hora de dibujar el mapa justamente previo a las décadas que trabajaré a posteriori, son sumamente procedentes los análisis de las estadísticas, y debido a ello, con las mismas continúo. En la de 1928 se indica:

Creemos que una de las principales causas de la paralización es la escasez de braceros que se advierte en Galicia, donde la emigración deja a las mujeres los trabajos agrícolas que había de desempeñar el hombre. En estas condiciones es fácil calcular que el costo de la mano de obra ha de ser muy elevado y excesivamente gravoso, ya que, repetimos, la riqueza de la mayoría de estos yacimientos exige el movimiento de grandes masas para obtener la casiterita¹¹.

En 1927 en las minas de Tiro y Sidón, en Carbia, se inician labores de rehabilitación y preparación por parte de nuevos propietarios, la compañía francesa Société des Étains de Silleda. La crisis internacional de 1929 debilita el sector, pero como veremos en la tabla siguiente, a inicios de la década de los 30, este es el volumen de explotaciones mineras de la provincia de Pontevedra, en la cual se ve con claridad que el Ayuntamiento de Carbia encabeza dicha producción.

¹¹ Estadística minera de España, 1928.

MINAS DA PROVINCIA DE PONTEVEDRA				
Nº de orde	Concello	Nome da mina	Mineral	Propietario
1	Carbia	Tiro	Estaño	Sociedade San Finx
2	Carbia	Sidón	Volframio	Sociedade San Finx
3	Carbia	Sidón Pequena	Estaño	Sociedade San Finx
4	Silleda	Angelita	Ferro	Roberto Bamks Labery
5	Sanxenxo	Vulcano	Ferro	Eduardo Gasset Chinchilla
6	Silleda	Ampliación a Angelita	Ferro	Roberto Bamks Labery
7	Carbia	Ampliación	Ferro / outros	Sociedade San Finx
8	Silleda	Angelita nº3	Ferro	Roberto Bamks Labery
9	Silleda	José	Volframio	Otto Gerzend Royé
10	Carbia	Tiro 2.ª		Sociedade San Finx
11	Silleda	Angelita 2.ª	Volframio	Roberto Bamks Labery
12	Carbia / Silleda	Demasia 2.ª a Sidón Pequena	Estaño	Sociedade San Finx
13	Forcarei	Restaurada Industria y Minas	Estaño	Sociedad General Barcelonesa
14	Forcarei	Restaurada 2.ª Industria y Minas	Estaño	Sociedad General Barcelonesa
15	Carbia	Angelita nº2	Volframio	Federico Revale Lafford
16	Carbia	Labery	Volframio	Roberto Bamks Labery
17	Carbia	Santa Inés	Volframio	Federico Revale Lafford
18	Carbia	Ampliación a Larayi	Volframio	Carlos Benthener Lessner
19	Carbia / Silleda	Domitila	Volframio	Herminio Rodríguez García
20	Carbia / Silleda	Angelita	Estaño	Ricardo Escoda Cascante
21	Forcarei	Angelita	Estaño	Ricardo Escoda Cascante
22	Forcarei	Concha	Estaño	Ricardo Escoda Cascante
23	Silleda	Elena	Volframio	Herminio Rodríguez García
24	Silleda	Demasia a Angelita nº5	Volframio	Carlos Benthener Lessner
25	Forcarei	Micaela	Estaño	Anglo-Continental Contrats Company Limited
26	Cerdedo	Tosca	Estaño	Anglo-Continental Contrats Company Limited
27	Vigo	El Retiro		Manuel Olivie Cousiño
28	Forcarei	Lucía	Estaño	Ricardo Escoda Cascante
29	Forcarei	Cassitérides	Estaño	Anglo-Continental Contrats Company Limited
30	Forcarei	Carolina	Estaño	Pedro Martínez Fernández
31	A Guarda	Ignacia		José A. Lomba Camiña
32	Forcarei	Ildefonso	Estaño	José Troitiño Arca
33	Forcarei	Carlota	Estaño	Michel Theodor Cachimachi
34	Carbia	Pontevedra	Volframio	Roberto Bamks Labery
35	Carbia	Gumersindo y Pepe	Volframio	Gumersindo Soto
36	Carbia / Silleda	Demasia a Angelita	Volframio	Roberto Bamks Labery
37	Carbia	Demasia a Pontevedra	Volframio	Roberto Bamks Labery
38	Forcarei	Luisa	Estaño	Eduardo Viqueira Lores

* *Figura 3. Minas de la Provincia de Pontevedra a inicios de la década de 1930.* Fuente: G.

Alvarez Limeses en t. XII de Geografía general del Reino de Galicia de F. Carreras Candi.

En la guerra civil española hay un incremento de la producción de wolframio debido a su uso bélico, pero no es hasta la década de los '40, como vamos a apreciar en el cuadro siguiente, cuando se note el despunte exagerado de los precios y, por tanto, del valor de este mineral.

EXPORTACIONES DE VOLFRAMIO POR ADUANAS ESPAÑOLAS, 1939 - 1945 (en Tm.)						
Años	Cantidad Tonelada	Índice 1940=100	Valor Mill. Pta.ouro	Mill. Pta.	Mill. Pta. (1940)	Índice 1940=100
1939	76	13	0,209	0,632	0,755	11
1940	563	100	2,095	6,985	6,985	100
1941	156	28	1,397	4,997	3,623	52
1942	159	28	7,907	28,283	18,751	268
1943	396	248	102,372	366,140	241,054	3451
1944	2502	444	185,390	663,140	406,455	5819
1945	1662	295	117,039	418,648	246,521	3529

* *Figura 4. Exportación de wolframio por aduanas españolas entre 1939-1945, en la que se puede apreciar su exponencial incremento.* Fuente: J. Catalán (1995)

En los años '40 llegamos al verdadero auge, por tanto, de la exportación de wolframio en Galicia. El siguiente texto, del embajador de los Estados Unidos en España en los años de la Segunda Guerra Mundial, es muy esclarecedor:

No creo haber oído hablar del wolframio hasta que llegué a España. Pero de todas formas pronto supe lo que era. En efecto, todos los de la embajada lo convertimos en un tópico de conversación durante el día y hasta más de uno soñábamos con él durante la noche. Es el material del que se extrae el tungsteno, de gran importancia militar. Empléase para endurecer el acero y es el principal elemento en la fabricación de tornos, chapas acorazadas, proyectiles perforantes, etc. Para obtenerlo, Alemania dependía casi por completo de España¹².

Efectivamente, hasta el año 43, en que ya es notable el descenso de exportaciones a Alemania, e ingleses y británicos son los principales mercantes de wolframio, Alemania era su principal comprador. Se produce en este punto la llamada guerra económica entre los dos frentes de la Segunda Guerra Mundial. A través de facilidades que el régimen franquista ofrecía a

¹² Hayes (1946)

Alemania¹³, esta obtenía del territorio peninsular aquellas materias primas que beneficiaban a su situación bélica. Entre ellas se encontraba el wolframio.

En el siguiente cuadro podemos ver el viraje de las exportaciones hacia el frente aliado a partir de 1943, tal y como he indicado.

EXPORTACIONES ESPAÑOLAS A LOS GRANDES BELIGERANTES							
<i>(Millóns de pesetas-oro)</i>							
	1939	1940	1941	1942	1943	1944	1945
Estados Unidos	24313	46600	42418	24291	77147	134570	177573
G. Bretaña e N.	60979	89843	40112	71909	121929	238721	257017
Irlanda							
Alemania	59310	14054	161681	137025	226610	152713	1598
Italia	14879	15946	46438	47925	37962	23	908

* *Figura 5. Exportaciones españolas a los grandes beligerantes de la II Guerra Mundial.*

Fuente: Dirección General de Aduanas, Estadística del comercio exterior de España (A. Viñas et al., 1979)

Realmente, es esto lo que nos ayuda a entender el despunte exagerado del precio del wolframio y lo que, en último término, explica la gran explosión económica que sucedió en el territorio de Fontao en esta década.

Esta guerra económica tiene una de sus bases más importantes en la dinámica de las compras preventivas, que el embajador norteamericano en España, Carlton J.H. Hayes, en su libro *Misión de guerra en España* (Hayes, 1946), describe:

Otra de las fases curiosas de nuestra guerra económica estuvo en las llamadas compras preventivas. Consiste en comprar ciertos productos de importancia militar que más necesitara el Eje, y en especial Alemania, para su esfuerzo bélico, tales como el wolfram... El artificio empleado consistía en elevar los precios de los productos españoles que los alemanes deseaban adquirir. Así, cuando los alemanes anhelaban un mineral y ofrecían por tonelada 200 pesetas, los aliados proponían su compra por 600 pesetas.

¹³ Grandío Seoane & Rodríguez González (2012)

La familia Cort, actuales propietarios de la mina¹⁴, establecen relaciones con el administrador francés de Fontao durante la guerra civil española, con el que generará también una relación de trabajo en la mina. La ley del régimen franquista que obliga a la participación de capital español es la ocasión perfecta para que la familia Cort se introduzca en el negocio de los franceses¹⁵. Para cumplirla, la dirección pasa a manos de Fernando Cort Botí, y el control accionarial a manos de César Cort Botí (personalidad vinculada al Banco de España). Con fecha 9 de noviembre de 1940, constituyen la sociedad de tipo familiar Wolfram Hispania SA con un capital social de 4.000.000 pta., pasando a denominarse en el '45 Fomento Hispania SA¹⁶.

Llegamos, por tanto, al momento temporal que interesa en este trabajo, para lo que ha sido importante dibujar todo este mapeo previo a nivel económico y estratégico de la zona. Durante la guerra de Corea vuelve a haber un repunte de la explotación del wolframio en el territorio, pero a partir de la década de los '60 se reduce mucho la actividad minera del estaño y del wolframio, con el cierre de algunas minas importantes, entre ellas la de Fontao en Vila de Cruces, en 1963. La causa principal es la entrada en el mercado europeo de minerales procedentes de Asia, muy competitivos, ya que este mineral se encontraba en yacimientos de gran potencia. Sin embargo, no es hasta finales de la década de los '70 cuando se percibe el claro declive de la minería en Fontao. Tras su cierre en el '63, cinco anualidades más tarde se reabre y hasta 1973 mantiene su actividad. En la actualidad, aunque no activa, el terreno continúa siendo de la familia Cort y está bajo vigilancia. Precisamente, los inicios de obra para eliminar todo resto de acometida minera en el territorio, están sucediendo en el momento de realización de esta investigación para declarar el terreno como rústico.

3. Algunos apuntes sobre la situación actual

¹⁴ La familia no es propietaria de ningún terreno, la familia se hace con la gestión de la mina introduciéndose primero en el perfil técnico de la dirección (por intereses de cumplimiento de la legislación franquista) y luego adquiriéndola finalmente y pasando a constituir la empresa gestora.

¹⁵ En Galdo y Losada (2002) pág 196 se explica con detalle el cambio de normativa que favorecía esta nueva titularidad.

¹⁶ La copia de la correspondencia cruzada entre ambos se encuentra en el archivo de la actual empresa concesionaria de Fontao, según señalan Galdo y Losada en el momento de edición de su obra citada, 2002.

La parroquia de Santiago de Fontao, actualmente, cuenta con 189 personas empadronadas, de las cuales 77 son hombres y 112 son mujeres¹⁷.

Fontao es una zona que se asimila al resto de territorios colindantes hoy en día, a nivel económico y demográfico, al contrario del período sobre el que este trabajo profundiza. En este sentido, cabe preguntarse: ¿cuál es la huella? La acometida del bipartito en la Xunta de Galicia que pretendía poner en valor la zona y dinamizarla (a finales del 2000), luego de la construcción del poblado minero en 2005 y de la inauguración del museo de la minería¹⁸ parece no haber surtido efecto.

Han sido varios los documentales realizados bien específicamente sobre Fontao, caso de *A luz do negro* de Encarna Otero; y también en los que la minería de Fontao está presente en el documental, como en el caso de *Wolfram, la montaña negra* de Chema Sarmiento; el documental de Raúl Guerra Garrido *El año del wolfram*; *A memoria nos tempos do wolfram* de Antonio Caeiro; *A batalla perdida* de Paula Cons. También ficción, como *Lobos sucios* de la misma autora. Así mismo, relatos alrededor del wolframio en Fontao son *¡Wolfram, wolfram! La diplomacia en bocamina*, de Carlos Caba y *La balada del Wolfram* de Fariña Jamarro. También *Era tempo de apandar* de Ramón de Valenzuela y *Villardevós* de Silvio Santiago¹⁹.

Se realizó una exposición en el Museo de Pontevedra llamada *Fontao na retina*²⁰, compilando fotos de Pintos, fotógrafo vigués que, en la década de los '40 se acercó a la zona para fotografiar la vida en territorio minero. En este trabajo, me he servido de fotografías precisamente

¹⁷ Datos extraídos de la página web del Instituto nacional de Estadística relativos al padrón de la parroquia de Fontao. Consultado <https://www.ine.es/nomen2/index.do> a fecha 28/08/2020.

¹⁸ Inauguración en el 2012. El Museo de la Minería se ubica en el poblado minero de Fontao, al sur del Ayuntamiento de Vila de Cruces en la provincia de Pontevedra. Los edificios destinados a exposición son la antigua capilla, y las escuelas, totalmente reformadas y acondicionadas en 2012. Dispone de un auditorio, con capacidad de 170 butacas, que ocupa las dependencias del antiguo cine, que además cuenta con cafetería y tienda. No se ha abierto desde su inauguración salvo para visitas puntuales y, luego de la dimisión de su director, Diego Casal (alegando desidia por parte del ayuntamiento), queda el proyecto sin cabeza que guíe y pendiente de que la Xunta de Galicia le dé un nuevo impulso para su puesta en valor. Hasta el 2002 no se acometieron acciones, la Xunta adquirió entonces por 940.000 euros los terrenos y las construcciones. En el 2005 el propio Fraga inauguró las 79 viviendas que colonizaron el lugar con más de 200 personas. Los edificios de uso dotacional seguirían en estado de abandono hasta el 2008 en que la Xunta programó su rehabilitación en una fase del plan director integral para toda la zona minera. Restauración de edificios, urbanización y equipamiento supuso más de dos millones de euros, cuyo 80% cubrieron los fondos europeos Feder.

¹⁹ Todas estas producciones se referencian al final del presente trabajo en el listado de documentos audiovisuales y literarios consultados.

²⁰ La exposición, organizada por la Asociación de Veciños Minas da Brea y por la empresa E-Burbulla con fondos FEDER gestionados por la Consellería de Vivenda e Solo, se compone de 56 fotografías de la década de los cuarenta, 30 donadas por el museo de Pontevedra y 26 por vecinos de la contorna.

conservadas en el archivo provincial de la Deputación de Pontevedra, en donde almacenan digitalizadas esta compilación de fotografías.

Existen también dos asociaciones: Xuntanza (amigos de Fontao e A Brea) y Asociación Veciñal Minas da Brea, aunque los informantes indican que realmente la segunda de ellas es de carácter cultural fundamentalmente y no guarda vínculo con el pasado minero; mientras que la primera sí está vinculada al poblado minero. En este sentido, se sigue celebrando la festividad de Santa Bárbara el 1 de diciembre, pero cada vez con menos carga simbólica hacia la minería, al igual que dichas asociaciones están en sus actividades en buena medida desligadas de la memoria del lugar.

¡Xuntanza! es una agrupación de amigos e históricos de la época de los 50 hasta hoy en día. Su finalidad es la de reunir la mayor participación de ciudadanos que han vivido su experiencia en esta parroquia de Fontao y conocida como As Minas da Brea.

Principales actividades que hizo esta asociación en los últimos años y cuáles se siguen haciendo en la actualidad:

Esta organización se formó en base a unos impulsos de nostalgia por la gente que allí vivió en los años 50 a los 70, queriendo rememorar aquella época de transición de España, en la que han sido tiempos difíciles de subsistencia en todos los aspectos y los que en esa parte del territorio gallego (Fontao), no se habían notado, sino todo lo contrario. En ese lugar, se disfrutaba de todo lo existente en la actualidad, (3 locales de cine, un equipo de fútbol, en el que han participado jugadores de la 1ª categoría, salones de baile y también salones nocturnos etc. etc.). Al hacer comentario de lo allí expuesto, te indicaré que el motivo de la formación ha sido por motivos sentimentales tal como te indico al principio, donde a día de hoy intentamos seguir realizando esa actividad, ¡pero claro!, este mentor que te contesta, tiene cierta edad y le van quedando pocas fuerzas para seguir inculcando esa fuerza que nosotros hemos vivido en ese lugar, por el cual las nuevas generaciones no entienden nuestro sentir y quizás con el tiempo no se siga esa trayectoria para el festejo anual (se refiere a Santa Bárbara).

Tal como te he comentado al principio, esta organización, no está formada por ningún tipo de socios, (aunque hemos intentado constituirla y formar directiva, cosa que al final -algunos de los que impulsaban la constitución fallecieron- faltó fuerza para materializarlo) solo se realiza por el deseo de los componentes que desean revitalizar el espíritu vivido en ese pueblo minero.

Número de socios y de qué entorno provienen esos socios:

En cuanto a la existencia de los participantes, unos han venido de Madrid, Barcelona, Asturias, Coruña, Pontevedra, Vigo, Valencia, París (Francia), y como no, de las zonas

límites del pueblo de Fontao. Unos, como acabo de indicarte, vienen de lugares bastante lejanos y otros de la zona, todos estos forman la mayoría, siendo los del pueblo una cantidad muy reducida de un 5%, el resto provienen de todos esos lugares. Por ejemplo, éste que atiende el correo electrónico, vive a una distancia de unos 10 km, pero lleva el sentir (la década de los 50 a los 80) de ese pueblo infinitamente en el alma y como yo todos los que participan en el evento.

Relación de la asociación con la mina de Fontao:

En cuanto a la tercera y última pregunta, creo que no tengo mucho más que exponerte, debido a lo que sentimos los que hemos vivido esa época en el pueblo minero de esa zona. Han sido tantas las emociones, decepciones, alegrías que por mucho que queramos explicar, aclarar, no somos capaces de plasmar el sentir de lo vivido.

Yo pertencí a un gremio en el que me relacionaba diariamente con gente de todo tipo (desde los 6 años), en los que escuchabas las anécdotas de todos los que allí pasaban, (profesores, ingenieros, capataces, jefes de personal, dueños de la empresa, administradores, trabajadores de todo tipo, muleros, vagoneros, barrenistas, todos ellos en el rango de la empresa). Pero también había gente ambulante de las zonas limítrofes, Merza, Saidres, Carboeiro, Anzo, Corpiño, Bodaño, Oiros, Sabrexo, Bandeira, Ponteledesma, Camanzo, Carbia, Piloño etc. etc., ya digo, toda la zona. Y eso, como te lo puedo explicar. Creo que no hay forma de explicar algo que has vivido y relacionado con todo tipo de gente. (No es como ahora. Hoy en día, se tiene televisión, ordenador con acceso a Internet y todos los medios de comunicación a la mano, pero en aquel tiempo, no había nada de eso, solo el contacto humano), en la que has llevado como un amigo, familiar e incluso un vecino muy querido. Eso es lo que nos ha unido para formar una organización (no constituida) en la que nos ha llevado a organizar ese tipo de evento para dar rienda suelta a nuestros sentimientos y vinculación con las minas de Fontao.

Espero no haberte aburrido con nuestra nostalgia en la que me explayo en demasía. Pero también me ayuda a desahogarme de la carga emocional revivida. Han sido tiempos en los que la infancia es la que te marca la existencia de ese momento en un pueblo salvaje tipo oeste. No se usaban caballos, pero por lo demás tenían una apariencia similar.²¹

Además, como ya he indicado, cabe recordar que es durante el propio proceso de realización de esta investigación cuando se comienzan a sellar los accesos a las bocas de mina definitivamente y se depura completamente el terreno minero en aras a convertir su categoría de suelo minero a suelo rústico. Aún en el verano de 2020, por lo tanto, la familia Cort emplea a un trabajador en la mina para su vigilancia.

²¹Respuesta del presidente de la Asociación Xuntanza, a una serie de preguntas que le remití por correo electrónico en Julio del 2020.

4. Aspectos sociales clave que definen el dinamismo social del Fontao de las décadas de los '40-'60

Es importante haber hecho un barrido de las principales cuestiones que explican la situación del territorio de Fontao en ese momento histórico concreto, como se ha hecho en el primer epígrafe. Sin embargo, ahora se debe hacer hincapié en lo que directamente afecta en este caso de estudio. Por eso, mi objetivo en este punto es ir refiriendo y definiendo cada una de los ámbitos que luego tendrán presencia en las entrevistas realizadas, punto central de la aportación de esta investigación.

Estos epígrafes pretenden establecer una hoja de ruta que luego se seguirá, como digo, en las entrevistas realizadas para dibujar las dinámicas que rodeaban cada uno de estos aspectos, los cuales configuran los principales elementos definatorios de la dinámica social de la comunidad.

4.1. Transformaciones en las creencias y prácticas religiosas

Disponemos de fotografías de procesión y de una fotografía en la que se visualiza una ofrenda a Santa Bárbara. Se planteará luego en las entrevistas esa nueva figura de culto y también las consecuencias relativas a relaciones sexuales, establecimiento de núcleos familiares y dinero que se movía en los rituales de celebración a causa de la “fiebre del oro”. Son aspectos en los que influyen las creencias religiosas de forma directa.

“O de Dios é de todos”, así se expresaba José Mato Blanco, párroco que llegó a Fontao en 1950, refiriéndose a las prácticas ilegales de los rebuscadores. Es recordado en el territorio por su permisividad y la falta de cooperación con la empresa para erradicar estas prácticas ilegales²².

En Fontao se celebraba la festividad de Santa Bárbara a inicios del mes de diciembre y, poco después, la festividad de Santa Lucía, relacionada o atribuida a la fiesta de la juventud, organizada por las personas más jóvenes del poblado.

²² Galdo y Losada (2002), p. 251.



** AP. Ofrenda a Santa Bárbara en la Capilla de Santa María; y niña el día de su comunión. Comuniones y fiestas patronales en Fontao²³.*



4.2. Nuevos espacios y demandas educativas en la población

POBOACIÓN DO CONCELLO CARBIA (VILA DE CRUCES)							
1860	9826		%				%
1877	9286	1860-77	-0,33	1940	1314	1930-40	1,06
1887	9910	1877-87	0,65	1950	11068	1940-50	0,71
1900	9924	1887-00	0,21	1960	11223	1950-60	0,14
1910	9718	1900-10	-0,21	1970	9309	1960-70	-1,85
1920	9478	1910-20	-0,25	1981	8439	1970-81	-0,89
1930	9284	1920-30	-0,21	1991	7192	1981-91	-1,59

** Figura 6. Población de Carbia (actual Vila de Cruces) a finales del s. XIX y principios del XX. Fuente: Galdo y Losada 82002), pág 149.*

²³ Repositorio cedido por el fotógrafo Pintos, imagen digitalizada, obtenida gracias al Archivo fotográfico provincial da Deputación de Pontevedra, y que figura asimismo en la publicación pareja a la exposición fotográfica del Museo De Pontevedra “Fontao na retina”.

En el recinto de la explotación minera se construye una escuela, segregada por sexos, capaz de recibir y dar cabida a todos los descendientes de los trabajadores de la minería. No está del todo claro si aceptaba en general a todo tipo de niños y niñas, aunque sus progenitores no fueran trabajadores directos de la mina, aunque es claro que en primer lugar atendía a los hijos e hijas de los/as trabajadores. La propia empresa contrataba a los profesores a través del Ministerio de Educación Nacional, los primeros contratados fueron unos maestros de Pontevedra²⁴. Al mismo tiempo, en la propia aldea existe una escuela, la que existía anteriormente ya, a la que acuden niños y niñas de la parroquia, en este caso sin prácticas de segregación por sexo. Tanto una escuela como la otra tienen la asistencia de numerosos pupilos en estas décadas que estamos estudiando. La población de la parroquia, efectivamente, aumenta en estas anualidades, tal y como se puede apreciar en la siguiente tabla.

NOMBRE de cada entidad de población	NOMBRE de la calle, plaza, avenida, travesía, ronda, etc.	Número que tiene la casa o vivienda.	Distancia a la capital del Ayuntamiento - Metros	NÚMERO De la hoja de inscripción.	RESIDENTES								TRANSIENTES		TOTAL GENERAL											
					A PRESENTES				B AUSENTES				C		A + B POBLACIÓN DE DERECHO						A + C POBLACIÓN DE HECHO					
					VECINOS		DOMICILIADOS		VECINOS		DOMICILIADOS		Var.	Hem.	Var.	Hem.	Var.	Hem.	Var.	Hem.	TOTAL GENERAL	Var.	Hem.	TOTAL		
					Var.	Hem.	Var.	Hem.	Var.	Hem.	Var.	Hem.	Var.	Hem.	Var.	Hem.	Var.	Hem.	Var.	Hem.	Var.	Hem.	Var.	Hem.		
					121	36	122	189									121	36	122	189	223	225	448	223	225	448
Fontao	Vilar			244	1		1	2									1		1	2	2	2	4	2	2	4
"	"			245	1		2	3									1		2	3	2	2	5	3	2	5
"	"			246	1		1	1									1		1	2	1	1	3	2	1	3
"	"			247		1		2											1		2	3	3	3	3	3
"	"			248	1			1									1		1	1	1	2	1	1	1	2
"	"			249	1		1	3									1		3	2	3	5	2	3	5	
"	"			252	1		3	3									1		3	3	4	3	7	4	3	7
"	"			251	3		2	3									3		2	3	5	3	8	5	3	8
"	"			252	1		3	2									1		3	2	4	2	6	4	2	6
"	"			253	1	1		2									1	1	2	1	3	7	1	3	7	
"	"			254	1		2	1									1		2	1	3	1	4	3	1	4
"	"			255	1			1									1		1	1	1	2	1	1	1	2
"	"			256	1												1		1	1	1	1	1	1	1	1
"	"			257	2	1	1	3									2	1	1	3	3	4	7	3	4	7
"	"			258	1			3									1			3	1	3	4	1	3	4
"	"			259	1		2	1											2	1	3	1	4	3	1	4
"	"			260		1	2	2									1	2	2	2	3	5	2	3	5	
Suma	Fontao				139	40	122	221									139	40	122	221	261	264	523	261	261	523

* Archivo original de datos relativos al padrón de la parroquia de Fontao. Digitalización del original consultado en el Archivo municipal del ayuntamiento de Vila de Cruces.

²⁴ Galdo y Losada (2002), p. 251.

Se supera la cifra de 500 personas empadronadas en la década de los '40. Recordemos que anteriormente habíamos hablado de 100 almas. Es cierto, no obstante, que la mayoría de los rebuscadores no llegaban a estar empadronados en la parroquia, al ser su paso temporal por el territorio. Cabe indicar que se estima alrededor de 3000 personas trabajando en la mina en los momentos de máxima explotación del wolframio (Galdo y Losada, 2002).

Por otro lado, numerosos presos políticos, llegados fundamentalmente de Asturias, imparten clases particulares a los niños y niñas de Fontao en horario de tarde. Estos presos políticos, muchos de los cuales eran maestros y profesores en sus lugares de procedencia, ayudan a alimentar el gran flujo educativo que existió en estas décadas en el territorio.



* AP. Escuela de Fontao en la década de los '40²⁵

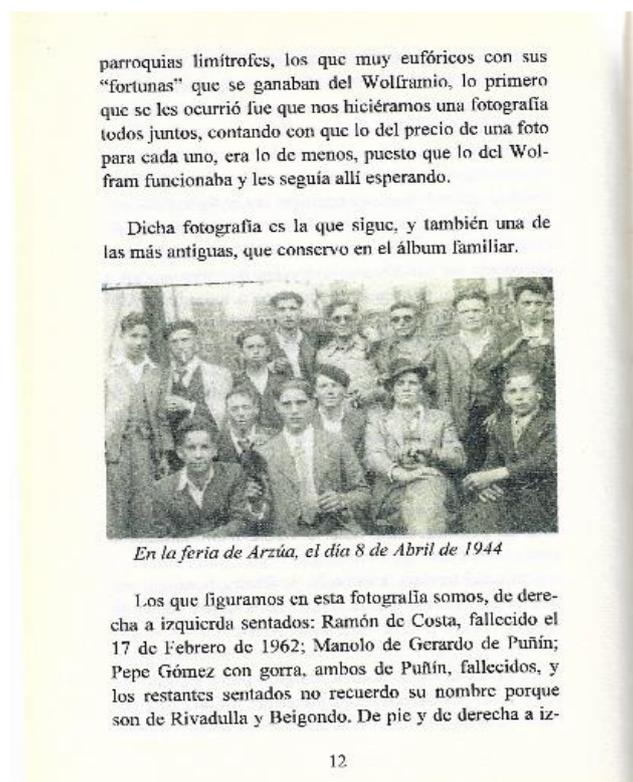
4.3. Concentración espacial de multitud de escenarios de ocio

Clubs de alterne, salas de cine, bares y alojamientos variados... desplazamientos a las ciudades de Vigo o Santiago en coche para completar la fiesta... Toda una revolución, en parte en lo que a modernidad se refiere, pero también en cuanto a tipo de ocio que se estaba acostumbrado a disfrutar. Varias cosas se pueden tener en cuenta en este epígrafe:

- Por un lado, existía una línea regular de autobús que unía a Fontao con Bandeira, lugar más próximo en el cual se realizaba una feria bastante frecuente a la que mucha gente

²⁵ Repositorio cedido por el fotógrafo Pintos, imagen digitalizada, obtenida gracias al Archivo fotográfico provincial da Deputación de Pontevedra, y que figura asimismo en la publicación pareja a la exposición fotográfica del Museo De Pontevedra "Fontao na retina".

de territorio minero acudía para comprar y gastar el dinero en ella. De hecho, Núñez López, autor en un libro de memorias publicado por él mismo²⁶, indica que, al ir a su tierra, de visita en Bandeira, relata el mismo, se encuentra con un grupo de trabajadores de las mineras de Fontao que le invitan a comer en la propia feria, pagan y arreglan su billete de autobús para desplazarse y nota en ellos esa despreocupación a nivel económico y ese interés en disfrutar del día.



* Escaneo de la página 12 del libro de Núñez López, en la que se puede ver una fotografía de los trabajadores de Fontao y del propio protagonista en la feria de Arzúa.

En el libro *El Monasterio de Carboeiro* (Núñez López, 2013) se recoge esta imagen que refleja el encuentro del protagonista (se trata de un libro de memorias de vida) con trabajadores de la mina de wolframio en la feria de Arzúa, en la cual estaban. En el libro el autor indica cómo fue invitado a comer y a beber por los mineros y como luego fueron en autobús dirección Fontao, reflejando una nueva vía de comunicación por transporte regular, aunque la más importante era con la feria más próxima, la de Bandeira.

²⁶ Núñez López (2013).

- Otra ruta que existía era la de los autobuses que se acercaban hasta Santiago los jueves de feria, aun habiendo en el propio Fontao mercado ambulante en la plaza todos los días y 10 pequeñas tiendas de alimentación abastecidas con producto propio²⁷.
- Era muy frecuente también que se hicieran desplazamientos desde Fontao las ciudades vecinas, sobre toda la ciudad de Vigo, para asistir y participar en locales de ocio, gastando el dinero en el juego y en el sexo pagado.
- Por otro lado, se crea un equipo de fútbol perteneciente a la propia mina y constituido, en su mayoría de nuevo, por un grupo de presos políticos que en aquel momento eran jugadores de referencia en al ámbito estatal. Incluso se reserva una parte del territorio de la empresa para preparar un campo de fútbol en el que entrenaba y jugaba dicho equipo. A pesar de que en esta época no estaba establecido un sistema de liguilla como tal, este equipo se desplaza a territorios vecinos de Galicia para realizar partidos con otros equipos.
- En Fontao hubo hasta 33 bares, todos muy cercanos los unos a los otros y, además, contiguos al espacio de la propia mina.



* AP. Minas club de fútbol, lugar aún bien identificado en el poblado actual de Fontao

²⁷ Galdo y Losada (2002), p. 248.

- Llegó a haber también cuatro cines, aunque, a través de los informantes, no queda claro si están activos todos los cuatro a la vez o más bien abriéndose unos y cerrándose otros. En todo caso, el más grande e importante fue el que ocupaba el espacio central del poblado y que hoy en día constituye el propio auditorio del espacio musicalizado.
- Se indica que había hasta una tómbola en la que trabajaban señoritas de vida alegre, pero, eso sí, que venían de fuera y que no residían permanente en la aldea. Este es un aspecto interesante, luego veremos que por parte de los informantes ni siquiera facilitan esta información de forma clara. Incluso en la memoria popular se permanece el recuerdo de un salón como los del oeste americano en donde actuaban cupletistas.

4.4. Los nuevos valores y usos del dinero

El valor del dinero, el pago en wolframio, el despilfarro y el gasto inmediato de lo ganado... lógicas de nuevo totalmente distintas a las habituales alrededor de la economía en la Galicia franquista.

Es importante hacer referencia, en primer lugar, a la cantidad de pequeños comercios que atendían a las necesidades de alimentación, pero muy especializados, que existían alrededor del poblado. Asimismo, además de negocios de alimentación, complementa este pequeño comercio, establecimientos de productos de mercería, ropa y complementos que en aquel momento era difícil encontrar incluso en las principales ciudades o mercados y que componían esa estructura de Fontao en la que el caminante con dinero podía interactuar con lugares de compraventa vinculados de alguna manera al disfrute.

Otro rasgo fundamental que veremos en las descripciones de los informantes en el complejo sistema de relaciones económicas que se establecía. Se percibirá que actuaban en ellas lecturas cercanas a un trueque más desprovisto de compromiso con el valor abstracto del dinero y su componente asegurador de estabilidad. Me refiero a que se atendía a la compra de bienes de disfrute directo (ocio, cine, bares...) y pequeños comercios de productos relacionados con las prendas, el bienestar y la joyería.

También, por otro lado, la apuesta por invertir cantidades de dinero en proyectos que en teoría deberían suponer una ganancia cuasi fija pero que en la lógica de ahorro y de hambre de ese

momento destacaban por su antagonismo con respecto a las mismas supone una marca diferencial en el territorio. En las cuadrillas de familiares o amigos que compraban porciones de territorio cercano a filones, o también en aquellos y aquellas ganaderas y agricultores que sacaban a su ganado de los establos, provocando un riesgo en su estado a medio plazo, para poder ganar dinero rápido alojando en los establos a foráneos que venían a trabajar fuera de la mina en las zonas aledañas.

Por último, en las dinámicas de venta en estraperlo, casi siempre a través de bares que era en donde se establecen en numerosas ocasiones los contactos con los compradores, primaban las pugnas por las mejores ventas, entrando el valor monetario en un dinamismo de juego evidente. Incluso se afirma, y los informantes así lo explican, que se utilizaba el propio mineral como moneda de cambio.

4.5. Formación de familias y modificación de los espacios familiares

Aparejado al contexto que estamos describiendo, los propios informantes reconocen que había una relación con las prácticas sexuales más libre, en gran medida debido a que estas prácticas se generaban de forma muy frecuente unidas al ocio en tabernas, bailes... Fruto de estos encuentros no sólo se produce una relación con el sexo más habitual sino que se produce a veces el surgimiento de nuevas familias. La conversión de casas familiares en hospedajes y lo que eso podía suponer en la lógica de aquel momento de uso espacio íntimo/privado también tiene efectos en estos aspectos.

Vinculado con el anterior epígrafe, en la vida familiar de Fontao se introduce una dinámica no habitual. Las puertas de las casas se abren para permitir el paso a nuevas personas que vienen a pernoctar a domicilios privados pero que, además, inevitablemente, generan una relación que trasciende el mero interés en este servicio, fruto de estos contactos nacen parejas y descendencia a veces reconocidas y a veces no. En la lógica familiar, también vinculada al aspecto religioso, del momento, estas interacciones y apertura de puertas presentan gran interés a la hora de entender las relaciones sociales del momento.

Cuestión que guarda relación directa con este punto es la construcción de viviendas para los trabajadores, entre ellos los presos políticos de la mina. En una lógica de casas familiares,

permanentes, estables, y en las cuales pivota todo el transcurso vital de un vecino/a, ahora se erigen lo que los informantes llaman el barrio de la madera, el lugar en el que se construyen los barracones de madera, pero que, según informes²⁸ del gobierno franquista, presentan unas condiciones de vida aceptables y funcionales. Son casas construidas en tiempo récord y que, posteriormente, en los años '50 darían pie al ya poblado minero de nueva planta construido en los alrededores de la mina²⁹.

Lo que me interesa de este epígrafe es poner sobre la mesa la importancia no ya del aumento de empadronados en el lugar, sino también los tiempos y estabilidad con la que nuevos hogares, que generaron nuevas familias, eran utilizados en estas dinámicas sociales, muy veloces para el fluir de las acciones sociales de ese momento.



* AP. Vista del "barrio da madeira"

²⁸ Se trata de la Memoria que eleva al Caudillo de España y a su gobierno el Patronato Central para la redención de penas por el trabajo. *La obra de la redención de penas. La doctrina, la práctica, la legislación*, Patronato Central para la Redención de Penas por el Trabajo. En ella se habla de las intenciones y funcionamiento de ese sistema, así como el documento referido a las minas de Estaño de Silleda, en el cual se rinde cuentas de la situación de ese destacamento específico.

²⁹ Se describe la ejecución y estructura de este poblado en *Memoria Descriptiva del Proyecto de Poblado minero para fomento Hispania, S.A. en Fontao (Silleda). Estudio Económico*.

El “barrio da madeira” formado por tres hileras paralelas de barracones de madera y/o de piedra y madera fueron en un primer momento ocupados por reclusos y luego por familias de mineros. Fue derrumbado al construirse posteriormente el poblado en los ‘50.

Por otro lado, como podemos apreciar en la fotografía siguiente, la población tenía la referencia cercana a su lugar de trabajo de la casa de la familia Cort, un chalet estéticamente impresionante en la medida que presentaba a las construcciones del lugar unos colores, formas y funcionalidades diametralmente opuestas a la lógica constructiva de la Galicia interior, que atendía a la protección del frío y a las estancias pequeñas para albergar a muchos hijos y pelear por calentar su cama.



* AP. Vista de la fachada y exteriores de la casa de la familia Cort.

4.6. Usos del territorio como propiedad y nuevas disputas sobre la misma

Si recapitulamos en las décadas atrás (principios de siglo), se producen litigios por la posesión de los territorios de la zona por intereses mineros variados. Se acomete la construcción y

explotación del territorio de forma notoria, lo que cabe pensar que puede conllevar cambios en las comunicaciones con el lugar y también en los suministros eléctricos de la zona, sobre todo si entendemos que, en el epígrafe de ocio, están presentes cuestiones que así lo requieren.

De hecho, el abastecimiento de agua de Fontao, está íntimamente relacionada con la lógica de la empresa del wolframio, ya que son los Cort, según los informantes, los que ceden parte del territorio para su canalización.

Además, es clave destacar aquí la importancia de la propiedad del territorio en cuanto a trabajos de rebuscadores o cuadrillas que vendían a la mina pero que se constituían fuera de ella y trataban de encontrar nuevos filones. Cada parcela de territorio podía alcanzar un valor incalculable si se encontraban piedras de wolframio en ella.

No obstante, y poniendo siempre la mirada en ese encuentro entre dinámicas sociales distintas, muchas personas de las parroquias y lugares cercanos caminaban 3 y 4 kilómetros diarios para venir a trabajar a la mina, continuando con sus labores agrícolas en sus casas familiares.

Cabe destacar a nivel de servicio que estaría a una relativa grande distancia, en Fontao había un practicante para atender las necesidades de protección de accidentes de los mineros pero que también atendía consultas del territorio que acudiesen a él.

4.7. Vida política alrededor de la mina

Al igual que sucedió en las minas de Valborraz en Casaio³⁰, comarca de Valdeorras, en las que se acudió a presos políticos para trabajos en la minería, fueron hasta 400 los presos políticos, en su mayoría asturianos, que redimieron penas en Fontao. Ello se adscribe al programa de redención de penas que, ya antes de rematada la contienda, se inicia por parte del gobierno franquista a través del Patronato Central para la redención de penas por el trabajo³¹.

Aunque se advierte a posteriori que esta situación de trabajos para redención de penas era propia de un campo de concentración³², lo cierto es que al menos en los vinculados a la

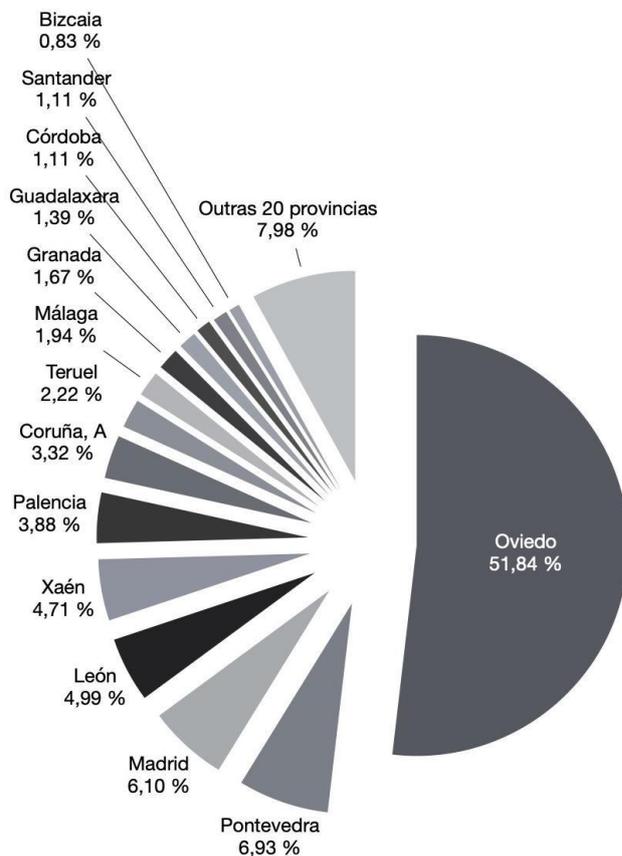
³⁰ En García Tato (2016), se puede consultar una detallada descripción sobre la situación de esta otra explotación minera de wolfram en la provincia de Ourense.

³¹ Tal y como se ha descrito que también se llevó a cabo en Fontao.

³² Llarch (1978a) y Llarch (1978b)

actividad minera, en Fontao, se remuneraba el trabajo mejor que en otros (3'5 pesetas al día cuando en otros eran 2 pesetas de pago al día)³³.

La presencia de presos políticos en la mina, que tejen relaciones con los habitantes del lugar, incluso formando familias a posteriori y los movimientos de maquis y activistas alrededor de la mina, involucrando a mujeres como mensajeras y a casas como lugares de reunión... hacen que el momento político tan complejo que España vive en ese momento, se agudice y tenga aún mayor presencia en este territorio. Destacan especialmente las personas de Desiderio Comesaña Prado y Os Corcheiros, así como la relación de esta zona con las figuras de Curuxás y Foucellas³⁴.



* Figura 7. Procedencia de los presos políticos del destacamento penal de las Minas de Estaña de Silleda, en Fontao.(Galdo y Losada, 2002, 224.)

³³ Galdo y Losada (2002), p. 225.

³⁴ En Pazos Gómez (2011), se hace una compilación de figuras de la guerrilla de la zona de Ordes, Deza, Taberós, y se especifica la importancia de la explotación minera en dicha articulación y funcionamiento, habiendo un capítulo específico para ello.

5. Universos simbólicos con base territorial en el Fontao de los '40-'60

5.1. Nuevas relaciones de vecindad en el Fontao de los '40, la complejización de la vida social

Toda vez que he tratado de dibujar un mapa de las dinámicas sociales de la comunidad de Fontao en este momento histórico, por fuerza nos encontramos con una generación de nuevas relaciones de vecindad en el territorio, relaciones que se configuran a través de los espacios de negociación de esa relación de vecindad. Surge, en definitiva, un nuevo microcosmos en el que se reajustan las relaciones sociales. En los siguientes puntos se indicarán algunas consideraciones a tener en cuenta a la hora de analizar esta nueva complejización de la vida social.

❖ Mujeres, agricultura, ganadería y emigración en el Fontao de inicios de siglo

Es importante entender que Fontao, al igual que la mayoría de las parroquias de la Galicia del interior, a inicios del siglo XX, era una comunidad con ausencia de varones. Ya desde la época moderna, movimientos migratorios transoceánicos hacia América hacían que la mano de obra juvenil, que tanta falta hacía en Galicia para las labores agrícolas, en muchos casos saliera rumbo al otro continente (Campos Álvarez, 1993).

Las características estructurales de la agricultura gallega hacían que ésta estuviese sostenida por la familia, habiendo una imbricación total entre producción y consumo de bienes. Al mismo tiempo, y siendo esto así, si faltaba la mano de obra no solamente afectaba a la economía, sino que afectaba de forma muy directa a la subsistencia de la propia casa familiar. Por ello, no deja de ser paradójico que el propio motivo que llevaba a los varones a emigrar, entiéndase el número de bocas que alimentar, era luego también un problema que se veía acrecentado cuando ellos se marchaban y lo que faltaba era mano de obra para trabajar y así poder alimentar las menos bocas que quedaban. Eludir el servicio militar en ocasiones se convierte también en motivo para esta migración. Aparece la figura, sobre todo en la Galicia costera pero también en la interior, de la mujer viuda de vivos. Vivos ausentes. Gestora de la casa con hijo no casado en muchos casos, lo que favorecía el gobierno de la madre de la hacienda familiar.

Las mujeres, en resumen, se convertían así en el centro de las explotaciones familiares. Todo esto teniendo en cuenta, además, que el silencio documental que hay en gran medida con respecto a esta realidad como hace que no haya información suficiente acerca de las funciones y roles concretos que fueron jugando punto lo que sí está claro como es que sus obligaciones familiares sociales y económicas se ven profundamente incrementadas (Mercedes Rial García, 2009).

Años	Total	%		Total	%		Total	%
1887	2.643	17,56	1916	5.428	21,03	1926	9.447	40,56
1888	3.734	20,44	1917	3.191	19,52	1927	9.386	41,08
1889	4.419	21,48	1918	1.893	22,90	1928	10.976	42,06
1890	2.203	16,48	1919	8.345	23,25	1929	11.760	41,81
1891	1.490	12,79	1920	14.502	18,92	1930	10.403	42,17
1892	1.572	9,72	1921	9.777	32,21	1931	3.708	47,42
1893	2.744	13,47	1922	11.609	33,65	1932	2.412	43,33
1894	2.468	13,48	1923			1933	1.625	42,86
1895	3.186	14,34	1924			1934	3.611	42,26
1896	3.805	18,63	1925	10.301	38,46	1935	4.185	43,90
1897	3.659	24,91						
1898	3.970	29,53						

Figura 8. Emigrantes gallegas transoceánicas, en porcentaje sobre total de personas emigrantes. Fuente: Estadística de la Emigración e Inmigración de España (1887-1898), Estadísticas de emigración española transoceánica (1916-1935) y elaboración propia.

Este claro movimiento migratorio, que comienza ya con anterioridad en el siglo XIX, se intensifica a finales de ese mismo siglo y principios del posterior. Es cierto, como vemos en la figura anterior, que también un porcentaje de emigrantes eran mujeres, pero en un número manifiestamente inferior. Las repercusiones demográficas que ello conlleva son de especial importancia en el caso de Fontao porque, frente a este paradigma en el que la mujer es el centro de las explotaciones agrícolas y hay una ausencia evidente de mano de obra, de repente llegan al territorio precisamente aquel perfil humano del que se carece.

La mayoritaria emigración masculina está en el origen de lo que algunos denominan matriarcado de la organización familiar gallega en la sociedad tradicional, ya que la mujer en ausencia del hombre debió “educar a los hijos y cuidar las tierras, solucionar los problemas administrativos y pagar los impuestos, vender los productos, sustituir en suma al marido” (Míguez, 1967, p. 93). Otros autores, como Queizán, aun reconociendo el papel desempeñado por las mujeres ante la falta de hombres y el ejercicio de

funciones tradicionalmente consideradas masculinas, piensan, por el contrario, que en la sociedad gallega persistía un sistema patriarcal, del que las mujeres fueron víctimas al tener que asumir todos los deberes, pero no poder disfrutar de ningún privilegio (Queizán 1977). (Hernández Borge, 2015, p. 228)

❖ Aumento de la natalidad, la llegada de hombres

Tal y como se aprecia consultando los archivos municipales de la parroquia de Fontao, en las décadas que planteo, el ascenso de natalidad denota claramente la formación de nuevos matrimonios que surgen tras la llegada de varones al territorio y el nacimiento, en fin, de nuevas familias. De repente, por tanto, se reestructuran algunas composiciones familiares y el paradigma cambia. Fontao pasa de ser un territorio del que parten emigrantes hacia otros lugares, a ser un territorio que recibe migración bajo las características, eso sí, de ser una migración interna y en muchos casos temporal.

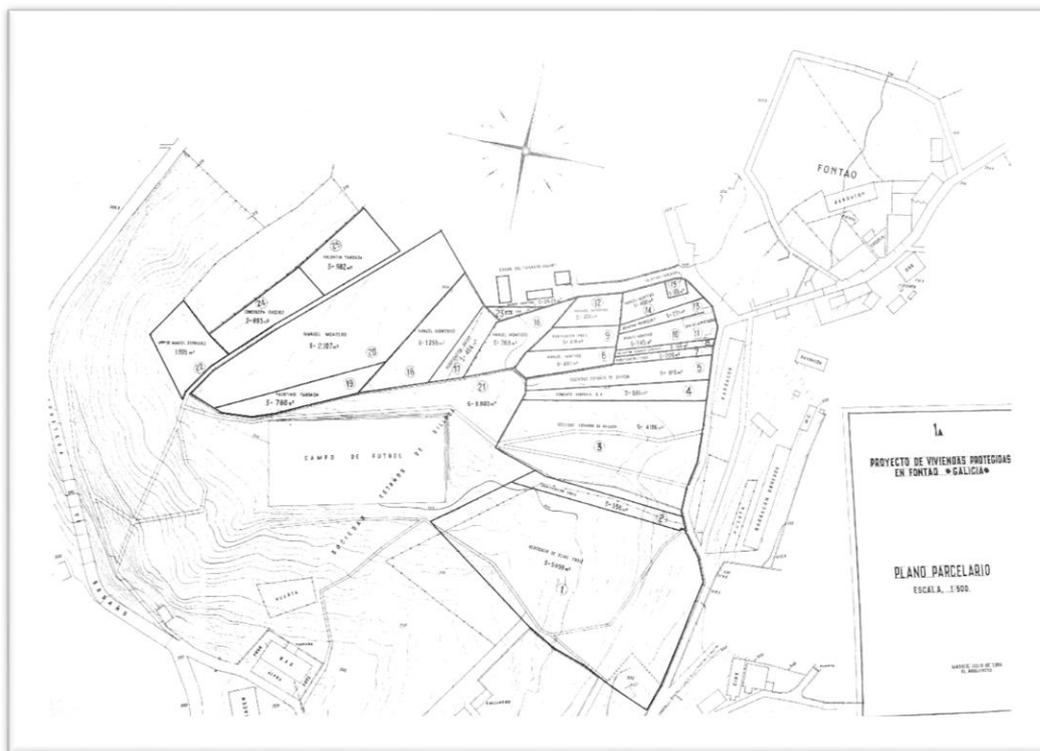
Como he dicho, el aspecto en el que se nota más este aumento de natalidad es en la necesidad de nuevos espacios para la escolarización de los niños y niñas de la parroquia, pero, al mismo tiempo, también todos los espacios de ocio se ven alimentados en la década de los 60 por nacimientos que se producen en la década de los 40 y esos mismos espacios son los lugares en que esas nuevas relaciones se cultivan. Por lo tanto, la natalidad redonda en la vida de espacios en Fontao que hasta el momento no gozaban de esa vitalidad.

Cuestión importante es también el hecho de que, fruto de esa migración de varones que se producía en las décadas anteriores, muchos padres de familia decidían dar a sus hijas, garantía de permanencia en el hogar familiar, parte considerable de la herencia que pudo permitir a esas mujeres una estabilidad (Mercedes Rial García, 2009:83). En todo caso, el trabajo y la riqueza económica que durante esas décadas existieron en Fontao facilitaba que la natalidad no fuese en aquellos momentos un problema como lo era en décadas anteriores.

❖ Cartografía de la nueva vecindad

En 1954, Fomento Hispania S.A. promueve la construcción de un poblado minero. El plano de este poblado se recoge en la *Memoria descriptiva del proyecto de poblado minero para Fomento Hispania S.A. en Fontao (Silleda). Estudio económico.*

Este poblado responde a los parámetros del llamado paternalismo industrial (Galdo y Losada, 2002, 282). Lejos de agotarse en el siglo XIX y principios del XX, en España el paternalismo industrial goza a raíz del franquismo de un auge de mayor importancia que en los momentos precedentes. El aislamiento, el intento de construir un microcosmos dominado por relaciones sociales centrípetas y por una acusada permeabilidad entre trabajo y vida son unas de las características de los trazados de este tipo de arquitectura paternalista. Además de eso, un espacio físico que ayuda a pautar el ámbito social y que favorece una segregación interna complementan las características de este tipo de planificaciones urbanísticas (Galdo y Losada, 2002:282).



*

Plano del poblado que se comienza a construir en 1954. El proyecto absorbe parte de los espacios que ya estaban generados con anterioridad y los estructura de forma precisa.³⁵

³⁵ Extraído de la *Memoria descriptiva del proyecto de poblado minero para Fomento Hispania S.A. en Fontao (Silleda). Estudio económico*

Dadas estas nuevas circunstancias, la parroquia va a ser un lugar en el cual las relaciones que se establezcan entre todos estos nuevos agentes sociales sean complejas, variadas y desencadenen al final reajustes de las relaciones vecinales. ¿Dónde se producen estos acuerdos y reajustes de las relaciones de vecindad? Cines, tabernas, escuela, festividades, en el propio trabajo... En este nuevo microcosmos, que es el Fontao de la minería del wolframio, existen espacios en los que es notable la interacción de los agentes sociales y la negociación de estas relaciones.

A continuación, presento una cartografía de esa nueva vecindad en la que trato de identificar los diferentes escenarios que luego serán protagonistas en el análisis de sus reajustes de las relaciones de los agentes sociales.

El hecho de presentarlo en un primer momento de forma visual es interesante en la medida en que nos ayuda a ver de forma muy clara como en un territorio no muy amplio se localizan muchísimos espacios con una actividad social muy intensa y, además, diferentes espacios que son lugares de residencia muy diferentes entre sí y que marcan territorios que diferencian a los propios agentes sociales y marcan las posibilidades de entrada y salida de los mismos en los diferentes espacios.

5.2. Escenarios nuevos

Si atendemos a los lugares de residencia de los agentes sociales en la nueva parroquia de Fontao, nos encontramos con tres tipos de viviendas muy diferentes entre sí y con características que determinan luego las propias relaciones de vecindad que se establecerán:

- ❖ Los barracones de los presos políticos. El informe de las condiciones.

En Fontao trabajaron alrededor de 400 presos políticos que, a través del programa de redención de penas de la dictadura franquista, realizaban trabajos forzados para redimir las penas que tenían al estar en contra del régimen. La mayoría de los presos políticos de la mina de Fontao

provenían de Asturias, aunque también existían presos de otras comunidades autónomas del Estado español (como hemos visto en puntos anteriores). Para ellos, se construyeron una serie de barracones de madera, denominando a aquel lugar El barrio de la madera, precisamente por ese sistema de construcción en el cual vivían y del cual se habla con cierto detalle en el informe que elevan al gobierno franquista en la década de los 40 desde la propia mina.

El destacamento penal de las minas de Silleda iniciar su vida en mayo de 1940. Al principio se pretendía hacer un ensayo en el que participaron solamente 40 presos reclusos. En ese momento, lo que se hizo fue habilitar una casa de labor comprada por la empresa. Como este primer ensayo dio un resultado satisfactorio, la sociedad decidió construir nuevos pabellones. de tal forma que fue posible albergar hasta 137 obreros. En el documento correspondiente a *Redención de penas por el trabajo Minas de estaño de Silleda* se explica que, llegado un momento, la sociedad plantea la construcción de nuevos dormitorios con cuartos de aseo dotados de agua corriente y con el fin de disponer de una población reclusa de 200 personas. La siguiente información está extraída de ese documento:

El rendimiento de los reclusos es, en general, satisfactorio, superando ligeramente al de los obreros libres; y su comportamiento, desde el punto de vista de la disciplina, perfecto. Todos, en el momento en que han extinguidos sus condenas, pueden seguir trabajando en las minas como obreros libres. Hasta la fecha son 10 los que han hecho uso de este ofrecimiento. La comida es sana y abundante, haciendo la Empresa desembolsos considerables, sobre las 3,50 pesetas por plaza y día concedidas por el Patronato, hasta conseguir el resultado, que mantiene a toda costa, de tener al personal recluso-trabajador bien alimentado.

En este mismo documento se describen tanto el pabellón primitivo, reducido y con grandes precauciones de rejas y pocos huecos, como también el grupo principal de pabellones más recientes, construcciones confortables y amplias, colocadas sobre pilastras para evitar la humedad y dispuestas alrededor de un gran espacio libre destinado a deporte y relajación. Constantemente en este documento se describe el buen ambiente, el comportamiento de los presos políticos como ejemplar y las condiciones de vida como óptimas.

<p style="text-align: center;">Minas de estaño de Silleda Comida diaria de cada penado-trabajador durante el mes de septiembre de 1941</p>

<p>Desayuno Sopa Pan 125 gr. Huevos 1 barra 5 piezas Ajos y cebollas (en cantidad suficiente)</p>
<p>Primera comida Patatas 500 gr. Judías 83,33 gr. Carne 83,33 gr. Pan 225 gr. Aceite 7 gr. Pimentón 0,003 gr. Sal, ajos y cebollas Total 891,67 gr.</p>

**Figura 9. cantidad de comida diaria de un trabajador recluso en Fontao en el 1941, según el informe elevado al Patronato de redención de penas.*

Por otro lado, se habla también de la iglesia que se pretende construir en breve, indicando que, mientras tanto, la iglesia existente dista del destacamento unos 500 metros. En el documento se hace referencia a la idea de que el comportamiento de los propios presos facilita que haya una diseminación relativa de los alojamientos, en este caso de los barracones. Realmente, este distanciamiento es mínimo, como podemos observar en el plano del nuevo poblado que respeta en cierta medida la distribución inicial del primero.

Nos encontramos en todo caso con un primer lugar de residencia que está sometido a control y la vigilancia. Las residencias de este primer tipo no son las escogidas por sus propios habitantes ni hay opciones para ellos de estructuración de las mismas. No existe la opción de abrir estos hogares a nadie más que no sean los propios presos políticos. Estas características es importante tenerlas en cuenta para empezar a delimitar los diferentes espacios de relación de vecindad que existen en un territorio relativamente reducido.

❖ La casa de los Cort

La casa de los Cort, que aún hoy presiden cierta forma la parroquia de Fontao, es una construcción radicalmente distinta al resto de las existentes en la aldea. Cuenta con una zona exterior ajardinada y unos soportales que rodean la propia construcción. En sus interiores, tal y como hemos visto en fotografías anteriores, el lujo se hace notar inmobiliario, iluminación... la historia de vida de Delia, cocinera de la casa de los Cort, qué analizo más adelante, es muy valiosa para entender el tipo de rutinas que en esta casa se daban.

La familia estaba plenamente integrada en el poblado en la medida en que la práctica totalidad de la aldea vivía gracias a ellos. Pero no sólo por ésto. El hecho de construir y gestionar los comercios, lugares de ocio, escuela, iglesia, cine, desplazamientos, equipo de fútbol... hace que esta familia este impregnando totalmente las relaciones de vecindad del resto de la comunidad.

A esto ayuda el hecho de que esta casa es de metida dentro del núcleo de la vida de Fontao. Delia, como veremos, afirma salir de la casa y encontrarse en medio del poblado, al lado de los barracones y de los negocios, y muy cerca de la zona de ocio. Sin embargo, mientras que Delia, que reside en la propia casa de la empresa a todos los efectos, sí puede desplazarse desde ella todos los lugares, reconoce que en esa casa solo entraban personalidades del mundo empresarial y político de la época muy destacables.

Podemos ver esta casa entonces con un fuerte o como la casa del ayuntamiento, en palabras de los propios informantes, que reconocen tratar a César Cort como si de un representante político, en cierta medida, se tratase. A él se le pide ayuda, el gestiona los asuntos necesarios. Es dueño, pero también ejerce la figura de padre.

❖ La parroquia de Fontao y parroquias limítrofes como "zona residencial"

Por último, nos encontramos con todo el territorio que rodea el punto central de la explotación minera. Es realmente la huella de la vida vecinal anterior al auge del wolframio. ¿Qué sucede? Que los establos que hasta ese momento servían para guarecer animales, ahora guarecen a rebuscadores que llegan desde diferentes sitios y convierten las casas familiares en hospedajes, con lo cual se altera también notablemente la dinámica doméstica de estos hogares.

Nos encontramos, por lo tanto, con que incluso dentro de las propias viviendas de los habitantes de la parroquia, se producen relaciones de vecindad en la medida en que en ellas están

habitando migrantes que durante unos meses la mayoría, algunos durante años, conviven con los dueños. Alfonso³⁶ es un informante que describe muy bien esta situación. Según él, la mayor parte de las veces, estas relaciones de cohabitabilidad son poco constantes y además los inquilinos (en su mayoría hombres) no están mucho tiempo en el hogar, pero lo cierto es que, en mayor o menor medida, el grupo de cohabitantes se expande.

Los caminos de esa periferia minera dejan de ser tan transitados para labores agrícolas y pasan a generarse unos nuevos senderos que marcan el trazado de los filones. Esos son los caminos en donde ahora se generan los encuentros. Y esos encuentros son en gran medida distintos de los anteriores porque están controlados, vigilados y muchas veces penados por los vigilantes de las minas. Por lo tanto, los ritmos y los encuentros en ellos cambian radicalmente.

5.3. Historias de vida en los espacios de negociación de las condiciones de vecindad

En el análisis de esos espacios de negociación de las relaciones de vecindad partimos de cinco historias de vida, de cinco informantes que en diferentes momentos de estas tres décadas tuvieron relación directa con la actividad minera y residieron en la parroquia de Fontao. Cada uno desde perspectivas muy distintas nos irá ayudando a trazar un mapa de simbología que existe alrededor de cada uno de los espacios que analizaremos y también verterán a luz a la hora de entender las complejas relaciones existentes entre todos esos agentes sociales nuevos de Fontao del wolframio.

Presento brevemente a los cinco informantes y las condiciones de la entrevista realizada en cada caso:

³⁶ En los siguientes epígrafes se presentan las historias de vida de los cinco informantes que he entrevistado, entre ellos, Alfonso.

- **Amable**

Actualmente Amable vive en Merza, en dónde me reúno con él. Conversamos él y yo sentados en un banco del área recreativa de ese ayuntamiento, en dónde me comenta que pasa la mayor parte de las mañanas ayudando también a un miembro de su familia. La conversación dura más de una hora.

Amable fue el jefe eléctrico de la empresa, así como responsable de las proyecciones del principal cine del poblado.

- **Celsa e Isabel**

Tanto Celsa como Isabel tienen casa en Fontao. Allí me reciben las dos, en la casa de Celsa, puesto que Isabel la ayuda cuando está en la parroquia. Celsa no siempre está en Fontao. Su hijo tiene actualmente una quesería en la zona y por eso sus visitas suceden habitualmente. Isabel es más joven que Celsa, pertenece a una generación posterior que convivió con la realidad minera. La entrevista dura aproximadamente una hora y sucede en el salón de Celsa estando ellas dos y yo presentes.

Celsa se casó con un asturiano hermano de uno de los presos políticos que trabajó en la mina. Su marido fue responsable administrativo en la empresa. Posteriormente abrieron un salón de baile que enseguida cerraron pues coincidió con la caída de la explotación del wolframio en la última década de actividad. Isabel fue cantinera de una de las tascas cercanas al poblado en la última década de presencia de explotación minera en la zona.

- **Delia**

Delia me recibe en su casa, en la que fue además la casa familiar también durante la época de la mina. Está en Fontao, muy cerca del perímetro del territorio minero, al igual que la de Celsa e Isabel. Vive sola y me recibe sola en su cocina. Nuestra conversación se alarga más de una hora y ella me enseña también durante la misma el baño que su madre construyó fijándose en el de la casa de los Cort. Hay dos baños en la casa, luego construyeron otro. Estamos las dos solas durante la conversación. En la casa de al lado, el antiguo director del museo de Fontao (Diego Casal), está acometiendo obras. Al final de mi conversación con Delia intercambio

algas palabras con él y se interesa en el trabajo. Me facilita alguna información que se emplea en este trabajo también.

Delia fue la cocinera de la casa de los Cort, al igual que su madre, siendo la responsable de tal función desde la muerte de ella. Su crianza tuvo lugar en la propia casa de los Cort, siendo tratada, según sus propias palabras, como una hija más de la familia. Se casó con un transportista de la empresa que actualmente ha fallecido y tiene una hija de dicho matrimonio.

- **Alfonso**

Alfonso me recibe en el taller de la empresa Elena Ferro. Está su hermana y la propia Elena, su hija, así como otras personas en el taller. Salimos a la terraza del mismo Alfonso, su hermana y yo. La hermana no participa en la conversación, pero escucha. Y a veces reacciona expresivamente a lo que Alfonso y yo decimos. La entrevista dura alrededor de 45 minutos. Elena me había concedido anteriormente otra entrevista por teléfono e intercambiamos algunas impresiones sobre el trabajo.

Alfonso es zoqueiro, también su padre lo fue y le enseñó el oficio. Alfonso se lo enseñó a su hija Elena, que ahora es la dueña del negocio. El padre de Alfonso hacía zocos para trabajadores de la mina que, en ocasiones, eran zocos elaborados con doble fondo para transportar furtivamente wolframio desde el interior al exterior de la mina.

Hay siete ámbitos, espacios de relación importantes en estas relaciones. A través de las historias de vida de nuestros informantes, propongo que los vayamos descubriendo y apreciemos qué tipo de relaciones y agentes sociales interactúan en ellos. Son los siguientes:

Los cines

El campo de fútbol

Las tabernas

La escuela

Las casas de labranza

Los comercios

Autobuses para desplazamientos

Campos de fiesta y salas de baile

Las oficinas de la empresa

La casa de los Cort

❖ Amable: las dinámicas más cercanas al poblado minero

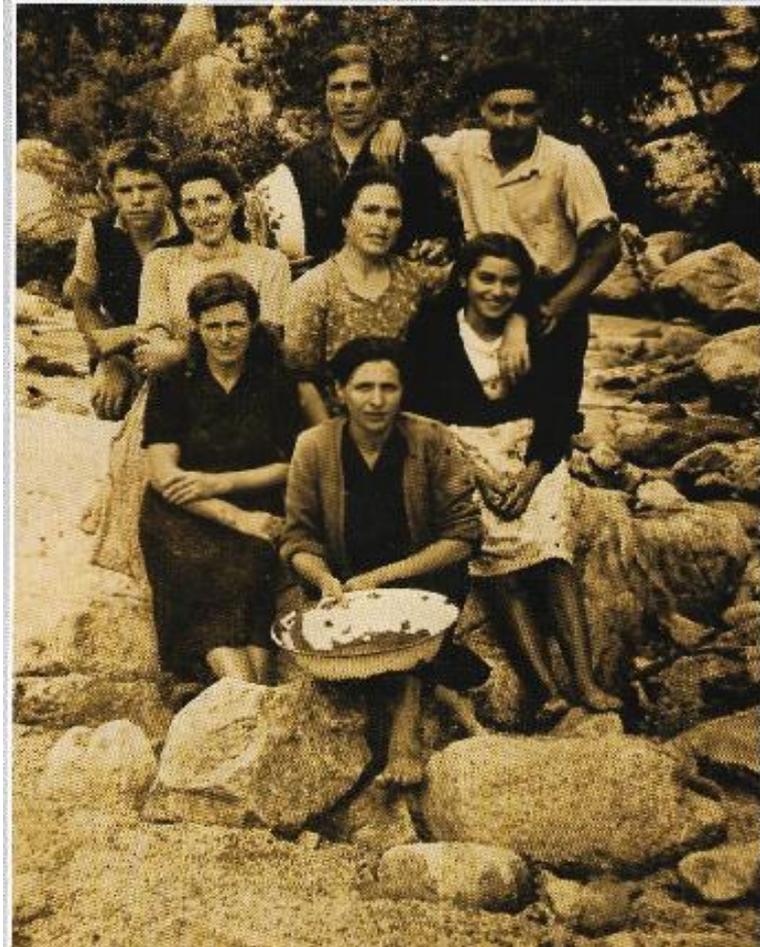
Amable reconoce que se hizo en la mina. Hijo de una familia humilde, luego de su primera formación en la parroquia de nacimiento, de manos del párroco, su siguiente paso era ir al seminario. Prefirió negar esa posibilidad. Me contó cómo empezó a interesarse en las radios. Empezaban a llegar, pero tal y como él dice *“aínda case non había nin cadenas, poñíalo e non soaba nada”*.

Sin embargo, fue su primer acercamiento a la electrónica, y puso a funcionar algunas, cuenta con orgullo. Terminó siendo el responsable de todas las instalaciones eléctricas, muchas y muy complejas, de la industria minera de Fontao. Cabe recordar que dentro de las explotaciones mineras de esas décadas en Galicia (Lousame y Casaio destacaban también, junto con Fontao), era la mina de Vila de Cruces la que mejores y más modernas dotaciones tenía.

Amable tuvo un mes de vacaciones desde el momento en que empezó a trabajar en la mina hasta su jubilación en los ‘70, con el cierre de la misma. Invertió ese mes en ir a sacar el carnet de conducir a Coruña, y a los quince días *“chamáronme da empresa, que había que arranxar unha bobina en Carboeiro e tiven que volver, acabáronse as vacacións”*.

Cuenta con minuciosidad cómo era el delicado sistema de reparación que tuvo que aplicar. Me fijo en que recuerda con todo detalle los nombres de cada elemento y también los nombres de

todos los minerales que salían de la explotación minera, acompañando al wolframio. Al llegar el nuevo sistema de decantación a la mina, me indica, era menor la cantidad de wolframio que terminaba en el cauce del Deza y por eso el trabajo de las lavandeiras do río³⁷, casi siempre mujeres, ya no surtía tanto efecto como en los primeros tiempos.



** Imagen en la que se puede ver un grupo de lavandeiras en el río³⁸.*

Su periplo en la mina comenzó siendo peón, raso, pero sus conocimientos, en aquel entonces aún pequeños, en electricidad, le permitieron ir ejerciendo nuevos roles. Recordemos que,

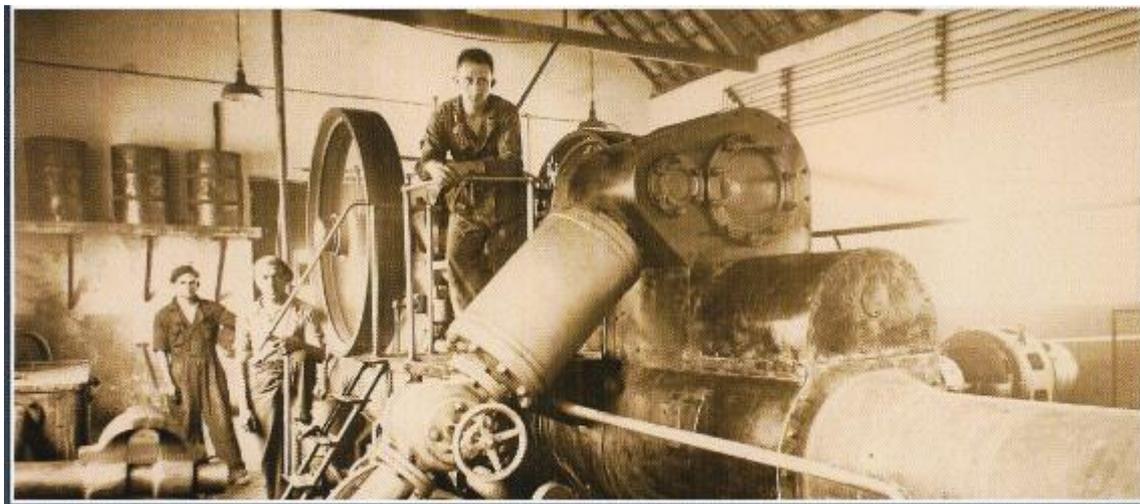
³⁷ Lavadoras del río

³⁸ Repositorio cedido por el fotógrafo Pintos, imagen digitalizada, obtenida gracias al Archivo fotográfico provincial da Deputación de Pontevedra, y que figura asimismo en la publicación pareja a la exposición fotográfica del Museo De Pontevedra “Fontao na retina”.

como apuntábamos al principio, la industria minera en el territorio no estaba regida por demasiada profesionalidad ni mano de obra estable o formada con anterioridad. Amable era muy positivo para la empresa.

¿Nos acordamos de las salas de cine? ¿De la más grande? Era Amable el que se encargaba de realizar las proyecciones. Cuenta con esmero cómo los niños querían pasar a las proyecciones de adultos y trataban de convencerle a él; o incluso cómo, a veces, se quería utilizar la parte reservada para su labor, a la que sólo él tenía acceso, para encuentros furtivos.

El cine fue un espacio en donde toda la comunidad, sin distinción económica en este caso (porque era muy barato el acceso a la sala) convivía. Ayudaba además a fortalecer los lazos de unión pues era un lujo para Fontao contar con un elemento de ocio que estaba llegando. los pueblos de Galicia poco a poco en aquel entonces. El cine no sólo servía para el entretenimiento de niños y adultos, sino que las parejas encontraban en ese espacio un espacio de acogida para sus encuentros.



* *Sala de máquinas de Fontao*³⁹.

No percibo en su discurso críticas. Ni autocríticas ni juicios alrededor del cambio en el territorio. El relato de Amable se centra en lo icónico del momento. Me habla del equipo de

³⁹ Repositorio cedido por el fotógrafo Pintos, imagen digitalizada, obtenida gracias al Archivo fotográfico provincial da Deputación de Pontevedra, y que figura asimismo en la publicación pareja a la exposición fotográfica del Museo De Pontevedra “Fontao na retina”.

fútbol. Reconoce que al principio él no jugaba, pero “*é que estaban xogadores bárbaros da primeira división, asturianos moitos*”. No fue una buena época para montar un equipo porque “*aqui non había sequera o tema das liguillas, había que buscar moito contra quen xogar, non había tampouco campos, bah...*”. El equipo estaba, en el relato de Amable, por encima de la situación. Los llevaron a jugar a Vilagarcía de Arousa, que parece ser que tenía un equipo muy bueno, y aun así les ganaron. Pero terminó sucediendo una cosa: el Celta de Vigo vino a jugar a Fontao y por primera vez, cuenta Amable, el equipo minero no sabía lo que hacer con la pelota, no la veían a veces. Perdieron. Pero, de nuevo, ese campo de fútbol que forma parte del punto más céntrico del poblado unió a los propios presos de la mina con el resto de la comunidad de Fontao. El hecho de querer establecer una liguilla y encontrar dificultades para ello, nos habla de una regularidad en la práctica de este deporte, con la consiguiente repercusión en las dinámicas de la comunidad.

Amable también me habló del ocio, mucho. De sus viajes a veces a Vigo, de los locales en los que disfrutaban. No entro en concreciones (él mismo me lo pide), pero si me contó una historia que habla de cómo el sexo era visto en las numerosas casas particulares convertidas en tabernas improvisadas y en cómo, incluso niñas menores de edad, convivían con una relación con lo erótico y pornográfico muy distinta a la habitual. Atendiendo al relato de Amable, estas salidas a otros puntos de Galicia, estaban abiertas a trabajadores libres de la empresa pero en cierta medida me queda la duda atendiendo a su relato, de si también a presos de las mismas. Él no aclara esta cuestión. Se repetían y llevaban las relaciones vecinales de Fontao en autobús a unos kilómetros de distancia.

Amable es la figura más icónica y representativa de lo que nos podemos encontrar en los relatos, documentales... y en general en aquellos textos en los que se referencie la vida social de Fontao.

❖ Celsa: la generación de familia alrededor de un proceso migratorio interno

“Eu chámome Celsa Vázquez Fernández e estaba casada con José Menéndez Gancedo, que veu de Pola de Somiedo e traballaba de administrativo na empresa. Casámonos, fixemos unha familia.”

Celsa nació en la parroquia de Fontao. Pero su relación con la mina es ya muy distinta a la de Amable, nuestro informante anterior. Celsa no guardaba relación con la mina hasta que un día conoció al que posteriormente sería su marido, Menéndez. Menéndez era el hermano de un preso político asturiano. Un día, cuando su hermano aún estaba de recluso en los trabajos de la mina, vino a visitarle. Más tarde, cuando terminó de cumplir sus penas, el hermano regresó a Asturias a desempeñar su trabajo en libertad, y su puesto fue ofrecido por la empresa a Menéndez quien, al fin, no regresó a Asturias tras su visita. Él aceptó y terminó convirtiéndose en uno de los administrativos de la empresa minera.

“Eu da minería non sabía nada máis que o que me contaba o meu marido”. Sin embargo, Celsa, con la que hablé en conversación a tres junto con Isabel, añade a todo lo que explica Isabel su versión desde los ojos de la administración. Eso provoca que su figura sea quien de entender complejos sistemas de funcionamiento de los laboreos mineros de la empresa.

Por ejemplo, Celsa conoce a la perfección el funcionamiento de los carnets oficiales. Sabe que su marido estaba a medio camino entre los jefes y los propios trabajadores de la mina, oficiales o no. Es más, añade que los administrativos *“estaban separados a conciencia do resto de traballadores, do barrio da madeira, porque eran os que os podían meter nun problema”*. Nos explica cómo, en la época en que más actos furtivos se cometían, la empresa estaba muy preocupada *“e trataba de frear aquilo como fose”*. De ahí que llegase un sargento que era el encargado de vigilar atentamente los límites de la explotación para que ningún saco de wolframio saliese furtivamente del lugar y al que los trabajadores, así lo reconoció Amable y de él también hablará Alfonso, temían claramente.



* *Foto directivos mina*⁴⁰.

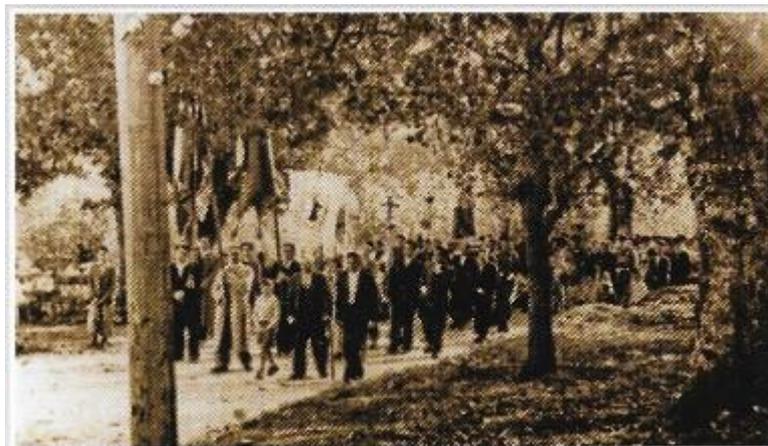
Celsa no asume, como Amable, el hecho de que las relaciones sexuales hubieran sido libertinas en Fontao, Isabel no parece estar tan de acuerdo, no obstante. Las dos se apoyan cuando dicen que sucedía más bien fuera de Fontao, apuntalando el discurso de que “*as mulleres viñan de fóra*”. Pero Celsa es más tajante al negar la deturpación de las relaciones estables. La suya lo fue. Y mucho. El hijo de Celsa y Menéndez, además, es ahora propietario de una quesería en Merza.

Celsa pertenecía al grupo de agentes sociales que lograron una estabilidad clara en el territorio. Su marido se integró totalmente en la comunidad y formaron una familia. La casa en la que residieron, nos cuenta, era propia y desvinculado del complejo central minero. Aunque al principio Menéndez si residió en el poblado y ella misma durante un tiempo también.

⁴⁰ Repositorio cedido por el fotógrafo Pintos, imagen digitalizada, obtenida gracias al Archivo fotográfico provincial da Deputación de Pontevedra, y que figura asimismo en la publicación pareja a la exposición fotográfica del Museo De Pontevedra “Fontao na retina”.

Unido a lo anterior, en clave de economía y empleo, cuando le pregunto a Celsa si considera que se podría haber hecho más para que en Fontao parte de la riqueza hubiese quedado en el territorio, ella me dice: *“nós iamos abrir un salón de baile, e abrímolos, pero de seguido tivo que pechar, porque a cousa botouse para abaixo e a xente non estaba preparada para iso, pensouse que sería para sempre”*. Además, añade que todo el dinero terminó en manos de empresas que se abrieron, pero en otros lugares de Galicia o incluso de fuera de la comunidad (habla de Vilagarcía de Arousa o Carril, por ejemplo, de industrias madereras o autolavado de coches, en algún caso). En este sentido, Celsa entiende que las relaciones sociales en lo que atañe a economía al final no fructificaron en una apuesta decidida por la estabilidad de la parroquia.

“As festas de santa Bárbara eran unhas festas tremendísimas. Viña música, as mellores orquestas que había, viña a Sintonía de Vigo, bueno...”. Se echaban muchas bombas mientras bajaban las personas hacia la explanada del poblado, *“moitos fueghos, moitos”*.



** Foto procesión en Fontao⁴¹.*

Esta informante interpreta y vive el dinamismo social de Fontao en estas décadas desde una posición más cercana a la estructura administrativa y de control de la propia explotación, como

⁴¹ Repositorio cedido por el fotógrafo Pintos, imagen digitalizada, obtenida gracias al Archivo fotográfico provincial da Deputación de Pontevedra, y que figura asimismo en la publicación pareja a la exposición fotográfica del Museo De Pontevedra “Fontao na retina”.

decimos. En ese sentido, los significados y la huella que en ella permanecen son de carácter más abstracto, interpretativo, funcional.

Celsa tiene un mapa de significados perfecto, quizás el más racional y estable. La distancia le permite que su historia de vida sea a la vez una metahistoria, pues observa desde cierta distancia las dinámicas internas de la propia mina y por tanto de su propia vida. Cuando Isabel habla de lo que pasa en la taberna, ella sonríe. Es capaz de identificar a los personajes de los que la cantinera habla y, aunque no los conozca de forma concreta, si sabe el rol que juega cada uno de ellos, lo entiende perfectamente. Sonríe.



* *Foto trabajadores y encargados en boca de mina*⁴².

⁴² Repositorio cedido por el fotógrafo Pintos, imagen digitalizada, obtenida gracias al Archivo fotográfico provincial da Deputación de Pontevedra, y que figura asimismo en la publicación pareja a la exposición fotográfica del Museo De Pontevedra “Fontao na retina”.

❖ Isabel: en el centro del sentido comunitario a través del ocio

Isabel se encargó de regentar una taberna en Fontao a finales del siglo pasado, cuando ya la labor minera era muy escasa en comparación con épocas anteriores. Pero su recuerdo va más allá y habla de la época en que esa misma taberna estaba abierta en época de esplendor. Cuenta que *“eu nunca crin que unha partida de dominó pudiera durar tanto, dígoche que estiveron xogando doce horas seguidas. As colillas deses dous homes facían unha montaña que eu non vin coussa igual nunca... Un deles comprou catro paquetes de tabaco na partida!”*. El tiempo pasaba de otra manera en los momentos de ocio en las tabernas de Fontao. Las conversaciones mezclaban un grado de violencia y humor a partes iguales.



* *Vida en las tabernas en los años '40 en Fontao*⁴³.

Isabel dice *“eu tívenlle alquilado o bar aos dono do bar das minas, que sigueu sendo o bar das minas”*. *“Dixéronme e por que non reabres o bar? Había un señor que me dicía que non o reabrira porque... non sei que... rollos! Pero esta señora -se refiere a Celsa-, díxollo ao seu marido que aínda vivía e deulle para adiante á idea. Esperei a que viñeran os jefes darme a posibilidade e abrino”*. Antes de que ella lo regentase, *“era bar abaixo, logo arriba estaban as oficinas e más arriba estaban catro habitacións. O bar era da empresa e aínda o sigue sendo”*.

⁴³ Repositorio cedido por el fotógrafo Pintos, imagen digitalizada, obtenida gracias al Archivo fotográfico provincial da Deputación de Pontevedra, y que figura asimismo en la publicación pareja a la exposición fotográfica del Museo De Pontevedra “Fontao na retina”.

Hasta tal punto la vida de Isabel en cuanto a Fontao se refiere está vinculada a las tabernas, que su casa actual fue antiguamente una de las tabernas con más vida del poblado, ella asegura que *“ese dono tiña un bar que era unha mina”*. Celsa le da la razón indicando que era uno de los bares en que se producía compra venta de wolframio. La guardia civil controlaba mucho, aseguran.

Cuenta Isabel que en su bar tenía un tablón de anuncio y que a veces algunas personas dejaban fotos en él, y sucedió una cosa. *“Chegaron un día uns chicos de Asturias e viñan buscando a seu abuelo. E curiosamente no bar no que estaba había unhas fotos e xustamente o recoñeceron. Dixeron: este é o abuelo.”*



**AP. Ambiente de una de las cantinas de Fontao.*

Lee la comunidad desde la esfera del ocio, una esfera ligada a la violencia y el paso del tiempo de forma indefinida, tal y como ella apunta en su discurso. En ese espacio de ocio, interaccionan los religiosos, los administrativos y los peones desde el mismo nivel todos ellos. *“Houbo un cura de Lalín, e outro... e viñeron xogar a partida o día dos santos inocentes. E o Alvarellos dixo: hay que facerlle unha putada ao gaiteiro -o gaiteiro era o outro cura-. Colleron e pegáronlle o chupito nunha banquetta, e el colleu a banquetta, deuse conta, e bebeuno así, igual”*. Asegura Isabel que los juegos más habituales en ese momento era el tute, el dominó, el chinchón y el truco.

Se desdibujan los roles completamente. Se acerca por tanto Isabel en buena medida a los entresijos de las relaciones principales de la comunidad minera desde un marco de protección para sus agentes sociales, por lo que aquellas dinámicas más desencorsetadas le son las más familiares.

❖ Delia: la convivencia en la casa central del poblado

“Eu son coñecida por Delia Jordel Taboada, pero chámome Josefina Delia Jordel Taboada. Traballei ali, estiven no sitio da miña mamá... porque a miña mamá traballou alí desde os 18 anos ata os 65 que se jubilou. Eu practicamente crieime onda ela alí. E despois, cando falleceu a miña abuela, xa non quedaba nadie na casa patronal e entón levoume para alí con ela, e fun aprendendo eu o traballo dela. Porque a min sempre me gustou a cociña e, anque non tiven escola para aprender, a escola foi miña nai, que ela enseñoume todo o que sabía, e fun aprendendo. E ali quedei.”

Quizás Delia sea la informante que menos dinámicas sociales haya experimentado fuera del perímetro del territorio de la empresa durante las décadas en las que estuvo trabajando para la mina, que en su caso es poco menos que decir, gran parte de su vida. He comentado que lo mismo se aprecia en buena medida en la figura de Amable, pero en Delia se suma otra causa. Delia nace en la propia explotación minera, se entenderá ahora el por qué.

“Miña nai era nai solteira, e traballaba ao primeiro lavando a area no río e aproveitando o wolframio que chegaba a el”. El hecho de que fuera hija de madre soltera en el relato de Delia es fundamental. Hay que pensar que no era una situación única en esa época pero sí desde luego que ponía dificultades para la crianza de una hija, además de lo señalada que podría estar su madre en la comunidad. La de Delia, pero principalmente la de su madre, es una historia vital de empoderamiento.

“Os jefes precisaban unha cociñeira, e xa levaban probado con varias, non funcionaban ben. Nós tiñamos un familiar que traballaba xa na mina e, falando cos donos, díxolles que el coñecía a unha persoa que cociñaba bn e que se podería encargarse dese traballo. Eles preguntáronlle - E donde está? Lavando no río. contestaron - Así que xa é da familia? E mandaron chamala. Nunca máis se desprendieron dela”.



Casa de la Familia Cort. Interiores y exteriores⁴⁴.

Delia inicia la conversación conmigo advirtiéndome que no piensa decir nada malo de la familia Cort. Yo le indico que no vengo a hablar de la familia de Cort, sino de ella. Y ella me asegura que la familia Cort es buena parte de su vida. Que aún hace poco, cuando murió su marido, ellos asistieron a su entierro, y también al fallecer su madre, por supuesto. Dice que desearía tener unas fotografías de la casa de los Cort para su recuerdo constante, y llora. Delia es una persona muy sensible al hablar de su historia vital. Su relato no es épico como el de Amable, pero está profundamente embebido de una realidad propia y que continúa perenne a nivel emotivo como el primer día.

Celsa e Isabel me habían hablado de Delia y su madre, me habían indicado que toda la aldea estaba impresionada cuando la madre de Delia comenzó a instalar el baño en su casa, antes de cualquier otro vecino, por mucha más capacidad económica que tuviesen al lado de ella. Pero Delia y su madre tenían otro conocimiento aprendido de su convivencia con la familia Cort. *“Eu tiña os mesmos xoguetes que os fillos do jefe, e durmía na mesma casa e tiña un baño para min”*. Delia me permitió ir a ver el baño que su madre fue realizando comprando pieza a pieza en la feria de Bandeira los componentes. Luego me contó que tardó en instalarse por causa de la traída de agua. A este respecto me dice también que gran parte de la ayuda para que todos los vecinos de los diferentes lugares de Fontao pudieran tener agua, fue también de la propia empresa, ya que cedió terrenos en donde emanaban fuentes y también otros por donde había que canalizarla.

⁴⁴ Repositorio cedido por el fotógrafo Pintos, imagen digitalizada, obtenida gracias al Archivo fotográfico provincial da Deputación de Pontevedra.



** Familia Cort en los exteriores de su casa en Fontao⁴⁵.*

Las vacas de la casa patronal de Delia llegaron a pastar en los prados de la familia Cort. Cuando la madre de Delia se puso peor de salud, Delia estaba en una situación complicada para mantener ambas ocupaciones y así se lo comunicó a dicha familia. Ellos dijeron que podría traer las vacas a los pastos de la empresa y así no tener que perder el trabajo familiar que durante tantos años alimentó a su familia de origen.

Delia duerme y pasea por una casona que siente como propia. Cuenta con detalle los establecimientos que la familia ayudara a que tuvieran despacho en el poblado: carnicería, frutería... Allí iba a hacer Delia sus compras. El complejo minero contaba con su propio economato, según nos informa Delia.

Para ella, un coche azul y una taberna establecen los puntos de conexión entre la casa de la familia Cort y su nueva vida una vez terminado el trabajo en la mina. Y es que es ahí en dónde conoce a lo que tiempo después sería su marido. Delia es capaz de dar todo tipo de detalles, incluso temporales de forma muy minuciosa, acerca de cómo fue ese encuentro. Su día libre era el domingo, me indica que era suficiente con dejar la comida hecha por la mañana y volver a la noche para preparar lo que fuese necesario para el lunes. Y un día, estando con sus amigas en una de las tabernas, llegó un hombre en un coche azul junto con un amigo. Pero mientras que ese día ambos las invitaron a tomar algo, el segundo día ya sólo él la invitó a ella a tomar.

⁴⁵ Repositorio cedido por el fotógrafo Pintos, imagen digitalizada, obtenida gracias al Archivo fotográfico provincial da Deputación de Pontevedra.

Y ese día decidieron que lo iban a seguir haciendo. Delia no sabía hasta qué punto se podrían seguir viendo, pero, pocos días después, en las oficinas de los administrativos, descubrió una ficha con su nombre, “*era un novo transportista que viña traballar á empresa. E así!*” Delia suspira, y calla de nuevo.

Delia nos explica cómo la construcción del poblado en los ‘50 conllevó la creación de las escuelas, llenas de niños. Y la nueva iglesia. Cuando ella relataba su ritual de un día de semana cualquiera, uno es capaz de apreciar muy claramente esa estructura que hemos descrito en lo relativo al poblado: unas rutas que rodean el centro de poder y que están perfectamente delimitadas para que todos esos trayectos y paradas estén *a mano*.

❖ Alfonso: rebuscadores temporales que regresan a su dinámica anterior

Previamente a mi encuentro con Alfonso, había conversado con Elena, su hija. Es curioso que los dos perfiles que plateo están más distantes de esas alteraciones de vecindad más drásticas sean los que, paradójicamente, hayan cultivado una permanencia en el territorio y, sobre todo a nivel económico, como veremos también en este caso y como hemos visto en el caso de Celsa a través de su hijo, más estable.

Elena es zoqueira y regenta un negocio que actualmente cuenta con un buen volumen de trabajo y con una firma muy valorada y apreciada. Su padre, Alfonso era zoqueiro, como su abuelo. Y Alfonso no niega esa identidad. Él es primero zoqueiro, luego agricultor... Y si, en una época trabajó en la mina, pero puntualmente, más bien su relación con la mina deriva del mismo ámbito visto desde dos prismas. Hablo del aprovechamiento de wolframio fuera de la lógica empresarial de la mina. Alfonso, por un lado, formó parte de cuadrillas de rebuscadores. Por otro, elaboró zocos para esconder wolframio cuando los trabajadores de la mina lo querían sacar ilegalmente de la misma.

Y volvió aparecer en el monte el tipo de comprador clandestino, que adquiere el mineral y satisfacen el que adquiere el mineral y satisface en el acto el importe del mismo casi a las pocas horas de haber sido extraído, y cuando si apenas está preconcentrado, porque otra cosa no es posible lograr con la rudimentarias Canaletas de madera que casi siempre son utilizadas por los aventureros. Esta práctica tiene una influencia decisiva y primordial para la difusión y conservación en actividad de las labores extra legales en las que algunas veces, de repente y sin explicación posible para los extraños, vienen a

reunirse varios cientos de personas, que también súbitamente desaparecen, perseguidas, por lo general por la guardia civil, que hasta ahora es la única fuerza que respetan, y varias veces se ha dado el caso de que estos aventureros hacen frente a los guardas jurados particulares cuando intentan prohibirles que trabajen en terrenos de las concesiones mineras cuya vigilancia tiene a su cargo⁴⁶.



* *Rebuscadores en Fontao*⁴⁷.

Me gustaría que fuese su propia hija, Elena, la que presente su historia:

A maiores de facer outras cousa. Pois, miña tía Agripina e meu pai foron ao volfram, entrando un pouco neste tema. Cando eran novos. Miña nai tamén. Con doce anos, naceu no 42, e con 12 anos foise á casa dunha tía que vivía en Bolaño, que na súa eira tiñan, pois, unha veta de volfram. Entonces, ella foise para alí e estivo case dous anos alím vivindo con súa tía e sacando volfram da eira. Miña tía Agripina, ella foi máis ao volfram que meu pai. De feito tivo un accidente que acarreeu... un problema de espalda toda a vida. E foi porque nunha mina caeulle unha pedra moi grande enriba e... pudo ter morto ali. Pero non morreu, salvouse pero caeulle un pelouro moi grande.

E, claro, nesa época toda a xente aquí, darredor de Fontao... pois ía ali, porque era... bueno, o ouro negro, non? Era unha sorte ter algo tan perto que podías sacar un pouco de froito diso. E meu avó, durante unha tempada, non foi unha tempada moi grande porque despois diso descubriron o método pero... Bueno, e igual que meu avó o resto de zoqueiros que había, porque antes había moitos zoqueiros, en merza estaba meu avó pero en cada aldea había un. Pois facía os zocos, furáballe na mandeira. Despois se queres envíoches unhas fotos, son reprodución, non teño ningunha foto antiga. Teño uns zocos pero están nun museo en Vigo.

Pois era recortar a madeira, deixar soamente o borde, e despois poñíanlle unha lata encima, para poñer o pé encima. E por abaixo poñíanlle outra lata con tres tornillos. Entonces, desatornillaban dous tornillos, xiraban a lata e dentro desa madeira pois

⁴⁶ Estadísticas minera de España, 1939

⁴⁷ Repositorio de la publicación pareja a la exposición fotográfica del Museo De Pontevedra "Fontao na retina".

metían alí o volfram, non? En polvo, porque entraba máis. E ao mellor pod´rian levar... pois... igual, polo que dicía meu pai, pois medio quilo en cada pé, ou así, máis ou menos. E claro, saían da mina e non, non... porqueos rexistraban e non notaban nada. Ata que, claro, pasado... non foi durante moito tempo, porque despois unha vez que descubriron a trampa, pois xa revisaban todo e xa non era fácil, pero durante ese tempo.⁴⁸



* Rebuscadores en Fontao⁴⁹.

Alfonso tiene muy claro que el dinero nunca fue algo que en Fontao se manejase bien. *“Bueno, nin en Fontao, nin case nunca. é algo moi pillo. Xógache malas pasadas...”*. No confiaba en la ganancia rápida pese a haber participado en la rebusca en una cuadrilla. Lo que se hacía era pagar por tener carnets de empresa que les permitiera vender a la misma lo sacado en un territorio que estuviese ya fuera de los lindes de la propia. Normalmente, se pagaba a los mineros, que era los que podían tener estos carnets según su productividad laboral, para poder usarlos personas de fuera de la mina y se iba en ganancia a medias con ellos.

Para Alfonso, en Fontao se olvidó *“o anterior”*. Se ofrecieron establos de animales, básicos para la economía familiar, para algo no permanente. Las familias se reorganizan para las necesidades del momento pero el momento fue pasajero. Había diversión, pero no era una diversión tan *otra* ni un trabajo tan *otro*. Alfonso pone distancia entre los viajes que hacían los mineros y los viajes que no hacían los vecinos de Fontao o los estraperlistas o personas llegadas de otros territorios para ganar algo de dinero. Su distanciamiento otorga a su relato cierto realismo, incluso denota una mirada fácil de sentir como objetiva, sosegada. Es el perfil que

⁴⁸ Fragmento de la entrevista realizada telemáticamente a la hija de Alfonso, Elena ferro, en abril del 2020.

⁴⁹ Repositorio de la publicación pareja a la exposición fotográfica del Museo De Pontevedra “Fontao na retina”.

más anclaje tiene en los momentos previos y en el momento actual, en el que Fontao sigue siendo para él un lugar de vida activa y práctica social y económica cargada de sentido.

6. Conclusiones

Quizás realmente el punto clave para entender las tensiones y cambios generados por el wolframio en Fontao sea, finalmente, ese poblado que se construye en 1954 pero que realmente comienza a dibujarse con anterioridad ya en la década de los 40. Cerca de las bocas de mina están los barracones de madera donde viven los trabajadores. Y apreciamos, por lo tanto, el primer foco de absorción de la vida privada por la empresa. Es con la constitución de este poblado cuando esa absorción de todas las relaciones sociales, intrínsecas a una comunidad, se centralizan en mayor grado. En un espacio muy delimitado y podemos entender que excesivamente estructurado.

El exceso de estructuración se refiere al hecho de que no hay tiempo para que sean las personas las que van constituyendo las relaciones y usos que poco a poco van siendo los habituales de la comunidad de cada lugar. El hecho de que en ese plan urbanístico se atienda a todas las necesidades de ese grupo humano hace, en primer lugar, que el cambio sea muy rápido pues no se necesita el tránsito y el tiempo que llevaría hacerlo de una forma más orgánica. Pero por otro lado también provoca que, en lugar de que esos espacios de vecindad estén repartidos de una forma más abierta, a lo largo de todo el territorio al que afectan, estén, por el contrario, centralizados rodeando la propia casa de los dueños de la explotación minera y, por tanto, ayudando a la veneración de lo económico, que acaba convirtiéndose aún más en lo determinante de todos los otros aspectos de la vida.

Pensemos en cómo era la distribución de Fontao a inicios de siglo. No es necesario pensar en la especificación de esa parroquia. Cualquier territorio del interior de Galicia a inicios del siglo XX era un territorio estructurado alrededor de la ganadería y de la agricultura. El foco fundamental de una parroquia lo constituía su Iglesia o capilla y las cantinas o tabernas que podrían actuar de espacios de relación de vecindad. Más allá de eso, las casas familiares que habitualmente estaban abiertas al uso propiamente comunitario aun siendo casas particulares. Y, por otro lado, los propios territorios dedicados a la agricultura y a la ganadería, a raíz de los trabajos cooperativo, eran también puntos importantes de socialización. Por otro lado, los

tránsitos en ese territorio estaban marcados de nuevo por los trayectos que el propio trabajo ganadero y agrícola marcaban.

Ahora pensemos en cómo esa distribución, ese esquema de usos de vecindad que llevó mucho tiempo constituir, es cambiado e intervenido en gran medida por una planificación totalmente descontextualizada del proceso histórico anterior y que afecta a cuestiones como trayectos y accesos, cambios drásticos en el uso del territorio y la proliferación de lugares de relación especializados. Cada uno de los pequeños espacios de relaciones de vecindad que el poblado de 1954 establece tiene una función muy particular. Y además muy pausada para ser vivida de una forma concreta. Lo que anteriormente podía suceder en una cantina (el baile el juego, la compra de alimentos...) ahora se divide, se fragmenta y hay nuevos espacios para absorber esos usos. Todas esas relaciones y dinámicas que antes estaban amalgamadas y superpuestas ahora se segregan. Tenemos tiendas de alimentación especializadas, tenemos salas de baile. En esos espacios todo está pensado para un uso muy concreto de los mismos.

Al mismo tiempo, los trayectos que hay que recorrer para vivir cada una de estas experiencias y establecer estas relaciones de vecindad son notablemente escasos en comparación con los trayectos que anteriormente se recorrían para tal experiencia. Los tiempos, por tanto, de espera y de búsqueda de esas relaciones se acortan también. Y además están rodeando constantemente, como decía, el propio foco de generación de economía.

Atendiendo por último a los relatos de vida como foco principal, quisiera añadir unos últimos apuntes. Aquellos relatos de vida analizados en los que no había un trabajo previo al minero son los que quizás son más conscientes de estos cambios en las relaciones de vecindad. Los podemos ver en Alfonso y en Isabel, dos de los perfiles que presentan más anclajes posteriores al momento de auge de la minería.

También parece importante, en este sentido, el hecho de que los protagonistas hayan participado de forma directa en el trabajo interno de la mina, caso de Amable y de Delia, jefe de máquinas y cocinera de la propia empresa -en estos casos se produce un dinamismo más veloz y mayor-; o, por el contrario, que su relación haya sido desde el exterior de la propia empresa, aunque sí se haya participado en buena medida de las dinámicas económicas derivadas de la mina, caso de Alfonso como rebuscador o Celsa como tabernera.

El aspecto del ocio, en este sentido, lo refleja claramente: Amable lo describe de forma mucho más caracterizada de lo que lo puede describir Celsa, que niega que fuese habitual una falta de conciencia alrededor del gasto de dinero e incluso describe cómo su marido y ella plantearon abrir un nuevo negocio e invertir en una estabilidad futura.

También es patente que es de nuevo la esfera del ocio, compartida por Amable e Isabel en buena medida, una de las que más peso tiene en la generación de una autoconciencia que coliga con los relatos épicos que figuran en otros escritos de los que he hablado al inicio del trabajo.

Otro de los aspectos fundamentales que determina el discurso de los informantes, reflejo de cambios drásticos en la formación de la propia vecindad, es el de aquellos de los relatos de vida en los que la mina trajo también la constitución de nuevas familias, o al menos el nacimiento de matrimonios o relaciones. Delia y Celsa son las máximas exponentes de ello, y para ambas, en el centro de su relato está en buena medida ese descubrimiento de una persona que viene de fuera, que se conoce en el ambiente minero y que de repente pasa a formar parte de forma radical de la vida familiar previa, alterándola y condicionándola por completo.

7. Bibliografía y otras fuentes y archivos consultados

Brisset Martin, D. (1999) *Acerca de la fotografía etnográfica* en *Gazeta de Antropología*, N° 15, artículo 11.

Burbano Trimiño. F. A. (2013). *Las migraciones internas durante el franquismo y sus efectos sociales: el caso de Barcelona*. Tesis dentro Universidad Complutense de Madrid, Facultad de geografía e Historia.

Campos Álvarez, José Ramón (1993): *La emigración gallega a América (1880-1930) integración y retorno* en *Miniús II-III*, pp. 133-145.

Cañizares, B. (1946): “*Onomástica de lugares de Deza mencionados antes del siglo XV*”, separata del Museo de Pontevedra.

Capel Sáez, H. (1967). *Los estudios de migraciones interiores en España* en Revista de geografía Nº 1, págs. 77-101

Carreras Candi F. (1928): Geografía general del Reino de Galicia. Barcelona.

Castro Franco, D. (2017). *La minería del wolframio en el noroeste de la península ibérica (1939-1959). La peña del Seo* en Estudios humanísticos. Historia, ISSN 1696-0300, Nº. 16, 2017-2018, pp. 371-377.

Catalán, J. (1995): La economía española y la segunda guerra mundial, Barcelona.

García Tato, I. (2016): El destacamento penal de las minas de wolfram de Valborrás de Casaio (Carballeda de Valdeorras). Instituto de Estudios Padre Sarmiento CSIC.

Fernández Fernández, E. Castro Franco, J. Revilla Casado, J. y Rodríguez Gutiérrez, A. (2012). *¡Oro negro! La lucha por el wolframio ibérico en War Zone*, La segunda guerra mundial en el noroeste de la península Ibérica (Grandío Seoane, E. y Rodríguez González, J). Editorial Eneida.

Gómez de Bedoia, P. (1772) Descripción de 54 fuentes Minerales del reyno de Galicia, manuscrito citado por Galdo F. (1995): Introducción a las aguas minerales de Galicia, A Coruña.

Grandío Seoane, E. (2015). *No solo wolframio. Galicia, campo de juego de las redes de inteligencia durante la Segunda Guerra Mundial* en Revista Universitaria de Historia Militar Vol.4 Nº8.

Hayes C.J.H. (1946): Misión de guerra en España, Madrid.

Hermansen Ulibarri, P. (2014). Fotoetnografía: Emergencia, uso silencioso y tres irrupciones en la tradición estadounidense. Tesis de Pontificia Universidad Católica de Chile

Hermansen Ulibarri, P. y Fernández Droguett, R. (2018) *La foto-etnografía como metodología de investigación para el estudio de manifestaciones conmemorativas contestatarias en el espacio público* en Universitas Humanística N186 167-186.

Hernández Borge, Julio (2015): *Mujer gallega y emigración, estadística y bibliografía* en Emigración y literatura: historia, experiencia, sentimiento. Actas del coloquio internacional, USC, Santiago de Compostela, pp. 22-247.

Llarch, J. (1978): Batallones de trabajadores, Barcelona, 1978.

Llarch, J. (1978): Los campos de concentración en la España de Franco, Barcelona.

Mercedes Rial García, S. (2009): *Trabajo femenino y economía de subsistencia: el ejemplo de la Galicia moderna* en Manuscripts 27, pp. 77-99.

Míguez, A. (1967): Galicia, éxodo y desarrollo. Madrid. Cuadernos para el diálogo.

Núñez López, J (2013): El monasterio de Carboeiro. Historia y leyendas. Las minas de wolframio en Fontao, Vigo.

Pazos Gómez, M (2011): A guerra silenciada. Mortes violentas n Comraca de Ordes 1936-1952, A Coruña.

Portes, A. y Rumbaut, Rubén G. (2010) América Inmigrante. Cap. 5 (pág. 94-132). Editorial Anthropos.

Rodríguez Galdo, M. y Losada Álvarez, A. (2002). El poblado minero de Fontao. Ed. instituto galego da vivenda e solo.

Silvestre Rodríguez, J. (2010). *Las emigraciones interiores en España, 1860-2007* en Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales, Nº 23 , págs. 113-134

Viñas, A. et alii (1979): Política comercial exterior en España 1931-1975, Madrid.

Queizán, M. X. (1977): A muller en Galicia, Sada.

Documentales:

- “A luz do negro”, Encarna Otero
- “A memoria nos tempos do volfram”, Antonio Caeiro
- “A batalla descoñecida”, Paula Cons
- “Lobos Sucios”, Felipe Rodríguez Lameiro

- “O ouro negro de Fontao”, de Xavier Mouriño e Rafa Martínez

Archivos consultados:

- Archivo municipal del ayuntamiento de Vila de Cruces (padrón)
- Archivo fotográfico del Museo de Pontevedra (Deputación de Pontevedra)
- Archivo documental de la Deputación de Pontevedra

Entrevistas realizadas:

- Celsa Vázquez Fernández
- Amable Brea García
- Josefina Delia Jordel Taboada
- Alfonso Ferro Iglesias
- Isabel Pedreira González
- José Luis González Montes (presidente Asociación Xuntanza)
- María Elena Ferro Lamela
- Diego Casal (exdirector Museo Mina Fontao)